

Vol. 5, No. 12

29 de junio de 1981

EUA: 75¢

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

**Protestan
veteranos
de
Vietnam
en EUA**

Ver p. 3

**Hostigamiento
en la
República
Dominicana**

Ver p. 19

**Policía
política
en EUA
en
aprietos**

Ver pp. 4-7

**Entrevista con Fabio Castillo
dirigente del FMLN-FDR**

El Salvador

**'El pueblo norteamericano
debe derrotar la política de Reagan'**

Ver p. 12

GUATEMALA



**'La revolución
es inevitable'**

Ver p. 14

Nuestra América

El Libro Blanco: se desmoronan las mentiras

Por Fernando Torres

Finalmente han reconocido los gobernantes estadounidenses y sus periódicos que el notorio Libro Blanco sobre El Salvador —el que supuestamente documenta “un caso clásico de agresión comunista”— no es más que una red de mentiras, plagada de contradicciones.

El 8 de junio, el influyente *Wall Street Journal* publicó en primera plana un artículo titulado “¿Informe empañado? Errores aparentes nublan ‘Libro Blanco’ de EU sobre rojos en El Salvador”. Jonathan Kwitny entrevistó durante tres horas a Jon D. Glassman, el autor del documento que fue hecho público el 23 de febrero pasado. Según Kwitny, las acusaciones sobre los envíos de armas a los rebeldes salvadoreños “podrían perder credibilidad en vista del reconocimiento por parte del señor Glassman de que él no sabe quien escribió algunos de los documentos supuestamente capturados en que se basa el libro blanco”.

Dos días después, el 10 de junio, el *New York Times* llevó un extenso reportaje sobre el mismo tema. Juan de Onís informó que funcionarios del Departamento de Estado reconocían que si bien era verdad que en el Libro Blanco “la Administración se ‘sobre extendió’ más allá de la evidencia documental al acusar a la Unión Soviética” de la revolución salvadoreña, estos mismos funcionarios defienden las conclusiones de que “Cuba y Nicaragua cooperaron en el envío de grandes cantidades de armamento” a la guerrilla salvadoreña.

Al mismo tiempo, el Departamento de Estado ha salido con que pronto hará público otro Libro Blanco sobre El Salvador. ¿el autor del nuevo documento? ¡el mismo señor Jon D. Glassman!

¡Qué hipocresía, qué descaro y qué arrogancia la de esta gente!

Tan pronto reconocen que han dicho tamaña mentira, ahí mismo le ponen nueva música al viejo estribillo.

Desde estas líneas quisiéramos decirles una cosita a los gobernantes estadounidenses y a sus periódicos, y además hacerles un par de preguntitas.

Aunque es grato escucharlos reconocer que nos han mentado, muchos ya sabíamos que el tal Libro Blanco era un cuento de hadas. En *Perspectiva Mundial* publicamos el 23 de marzo declaraciones en este sentido del Frente Democrático Revolucionario-Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador: “La evidencia con la cual el Departamento de Estado de Estados Unidos está tratando de demostrar la ingerencia de Rusia, Etiopía, Vietnam, Cuba y otros países del campo socialista en el caso de El Salvador es completamente falsa”.

Lo mismo dijeron los millones de norteamericanos que en los escasos cuatro meses desde que salió el Libro Blanco se han lanzado a las calles de Estados Unidos demandando “EUA, fuera de El Salvador”.

Ahora las preguntitas.

Al Departamento de Estado: ¿Cómo diablos es posible que si la documentación es falsa, las conclusiones mantengan su validez? ¿Cuál es la lógica en este falaz argumento?

A los señores periodistas del *Times*, el *Journal* y sus similares: ¿Por qué hoy niegan la veracidad del Libro Blanco, y cuando lo difundieron a los cuatro vientos no dijeron ni mú en cuestionamiento?

Y esta última a publicistas y gobernantes: ¿Quién creen ustedes que somos nosotros, trabajadores, estudiantes y campesinos de este país y el resto de Nuestra América, que un día nos vienen con un cuento, y después con otro? ¿Hasta cuándo creen que van a poder seguir mintiéndonos? □

Indice

Cierre de la edición: 13 de junio de 1981

EDITORIAL	21	Bombas israelíes amenazan la humanidad
ANÁLISIS	8	El repudio al militarismo y el 3 de mayo—por Doug Jenness
ESTADOS UNIDOS	4	Defensa de policía política en aprietos—por Tom Martin
	24	¿No hay justicia para chicanos?—por Rose Peery
MÉXICO	11	Nueva entrada de la política del terror—por Aníbal Yáñez
EL SALVADOR	12	Entrevista con Fabio Castillo—por Alán Martín
CENTROAMÉRICA	13	Política de Reagan contra Nicaragua—por Fred Murphy
	14	Guatemala no calla ni muere—por Aníbal Yáñez
COLOMBIA	18	Congreso de socialistas colombianos—por Arnold Weissberg
REPÚBLICA DOMINICANA	19	¡Alto a los ataques contra Claudio Tavárez!—por María Terrero
ÁFRICA	20	Apoyo más abierto de EU al apartheid—por Fernando Torres

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Corresponsal en Centroamérica: Matilde Zimmermann, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes si y otro no. Director: José G. Pérez. Jefe de redacción: Aníbal Yáñez. Circulación: Martín Koppel. Comité de redacción: Richard Ariza, Pedro Camejo, Steve Clark, Agnes Chapa, Roberto Kopeck, Martín Koppel, Héctor Marroquín, Fernando Torres, Aníbal Yáñez y Matilde Zimmermann. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de *Perspectiva Mundial*.

SUBSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado *Perspectiva Mundial*.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 5, No. 12, June 29, 1981.

Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-6933.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to *Perspectiva Mundial*, 408 West Street, New York, N.Y., 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to *Perspectiva Mundial*, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.

Articles from *Perspectiva Mundial* may be reproduced citing the source. SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

Protestan veteranos de Vietnam

Huelga de hambre ante la indiferencia del gobierno

Por Hayden Perry

LOS ANGELES—Un grupo de veteranos de la guerra de Vietnam, quienes ocuparon y se pusieron en huelga de hambre en el hospital Wadsworth de la Veterans Administration se mantienen firmes en exigir un tratamiento justo por parte del gobierno. El número de veteranos acampados en la propiedad del hospital crece a diario. Algunos participan en la ocupación de día y noche de la sala de espera del hospital. Otros se unen a los huelguistas de hambre afuera. Para el 3 de junio se habían levantado diecinueve carpas.

La protesta, que comenzó el 20 de mayo, exige: que un comité independiente conduzca una investigación de la Administración de Veteranos; que se ponga fin al encubrimiento de los efectos letales de "Agent Orange", un herbicida tóxico utilizado por el ejército yanqui en Vietnam que envenenó no sólo a los vietnamitas sino a los soldados norteamericanos; que se reconozca el síndrome de tensión retardada como un tipo de incapacidad vinculada al servicio militar; y que se revise el Acta de Derechos para Veteranos de acuerdo con las necesidades actuales de los veteranos.

La chispa que hizo estallar la protesta fue la muerte de un veterano de Vietnam, James Hopkins. Dos meses antes, Hopkins había atravesado las puertas de vidrio del hospital de la Veterans Administration con su jeep, luego de que le hubiesen negado tratamiento por una enfermedad nerviosa. El 17 de mayo fue encontrado muerto en su casa. Se cree que se suicidó.

Tres días después empezó la huelga de hambre. El 25 de mayo más de 300 perso-



David Warren/Militant

Ron Kovic

nas asistieron a un servicio en el cementerio Westwood para veteranos, en honor de Hopkins.

Al cabo de más de una semana de no hacer caso a la huelga de hambre, la Administración de Veteranos trató de apaciguar a los enojados veteranos, enviándoles una carta con promesas vagas de mejoramiento. La carta no promete una investigación de la Administración de Veteranos, ni ofrece ayuda a las víctimas de "Agent Orange", ni promete ocuparse del problema del síndrome de tensión retardada.

Cinco de los trece huelguistas de hambre, miembros de la Asociación de Veteranos de Vietnam (VVA), aceptaron la carta y suspendieron su ayuno el 20 de mayo. Robert L. Miller, secretario ejecutivo de la VVA, dijo que la administración Reagan se había portado de una "manera loable".

Pero los otros ocho huelguistas de hambre denunciaron la carta como inútil. "La Administración de Veteranos no nos ofrece más que las mismas promesas vacías que nos vienen haciendo desde hace años", dijo Ron Kovic, un veterano parapléjico que ha luchado por los derechos de los veteranos desde el día que fue mandado de vuelta a casa —incapacitado de por vida— de Vietnam.

Consternados por la publicidad que recibía la protesta, la Administración de Veteranos en Washington ha enviado una delegación de alto nivel a entrar en negociaciones con los huelguistas.

* * *

A las seis de la mañana del 9 de junio, la policía desalojó a los veteranos en protesta y sus partidarios del hospital Wadsworth de la Veterans Administration, tras haberse roto las negociaciones con la Administración de Veteranos. Los veteranos en huelga de hambre salieron voluntariamente. Los manifestantes que apoyaban la ocupación fueron removidos por la policía.

El dirigente de los veteranos de Vietnam, Ron Kovic, anunció que la protesta continuaría y que próximamente se trasladaría a Washington.

Un huelguista de hambre, Max Inglett, está en condición crítica, habiendo estado sin comer desde el 25 de mayo. □

Mineros del carbón aprueban contrato, obreros de la construcción siguen en huelga

Por medio de su votación el 6 de junio, los miembros del sindicato minero United Mine Workers (UMW) aprobaron un nuevo contrato por un margen de dos a uno. La aprobación de este convenio con la Asociación de Operadores del Carbón Bituminoso (BCOA) puso fin a una huelga de setenta y dos días.

El 31 de marzo los mineros habían rechazado un primer contrato, estando ya en huelga porque el convenio viejo se había vencido el 27 de marzo; los miembros del UMW no trabajan si no tienen firmado un contrato colectivo.

La huelga de dos meses obligó a los patrones a retroceder en cuanto a algunos

de los peores aspectos del primer contrato. Abandonaron su intento de imponer un período de prueba de cuarenta y cuatro días para mineros nuevos. El pago de regalías al sindicato por cada tonelada de carbón no sindicalizado que extraigan las compañías, aspecto eliminado del primer contrato, no sólo fue incluido en el segundo, sino aumentado. Los mineros también lograron la disolución de la patronal Junta de Arbitraje.

La votación en torno al segundo contrato fue dispareja. Fue derrotado en tres distritos en la parte oeste de Pennsylvania y el norte de Virginia del Oeste.

Tras la aprobación del contrato, los

mineros volvieron a los socavones para trabajar el primer turno que les tocara, obteniendo de esta manera una bonificación de 150 dólares. Pero dos días después, por lo menos 50 mil mineros habían vuelto a salir de los socavones, respetando las líneas de piquetes de los trabajadores de la construcción en las minas, quienes también son miembros del UMW.

El contrato entre los 11 mil trabajadores de la construcción y la Asociación de Contratistas Bituminosos se venció al mismo tiempo que el contrato con la BCOA, pero al cierre de nuestra edición todavía no habían firmado un nuevo convenio. □

Defensa de policía política en aprietos

Socialistas terminan la presentación de su caso ante la corte

Por Tom Martin

NUEVA YORK—Los socialistas que están poniendo al gobierno de Estados Unidos en el banquillo de los acusados en la corte federal de esta ciudad terminaron la presentación de su caso el 29 de mayo.

El Socialist Workers Party (SWP) y la Young Socialist Alliance (YSA) demandan 40 millones de dólares en daños causados por las acciones ilegales cometidas contra ellos por el FBI y otras agencias del gobierno; un interdicto contra ese tipo de acciones en el futuro; y un fallo de la corte declarando que las leyes antidemocráticas citadas como base para la investigación de los socialistas son anticonstitucionales.

El juicio, que originalmente se esperaba duraría sólo unas cuantas semanas, ya lleva dos meses. Dirigentes claves del SWP han debido comparecer hasta por una semana ante la corte mientras los abogados del gobierno los interrogan desde todo ángulo posible.

El juez Thomas P. Griesa se ha vuelto cada vez más impaciente con lo que frecuentemente califica como "niedades". Después de la primera pregunta y respuesta durante el interrogatorio del gobierno a la dirigente del SWP, Mary-Alice Waters, el 29 de mayo, el juez dijo al abogado de defensa Edward Williams: "Eso ya lo sabíamos aun antes de que planteara la pregunta. No perdamos el tiempo".

Más tarde los presentes en la corte



Mel Mason, concejal socialista de Seaside, California.

irrumpieron en carcajadas cuando Griesa interrumpió a Williams para decirle que quería que los abogados del SWP y la YSA terminaran de presentar su caso esa misma tarde —dejándole a Williams sólo seis minutos para concluir su interrogatorio de Waters.

La irritabilidad del juez Griesa refleja el tamaño problema que tiene el gobierno entre sus manos. Al iniciarse el juicio, el

abogado del gobierno Peter Salerno planteó cuál sería el enfoque a seguir por la defensa: "Contrario a la declaración del SWP, nosotros creemos que la evidencia demostrará que las declaraciones públicas son una farsa, que ellos no revelan al público todo lo que creen. Nosotros creemos que esto es muy importante".

En otras palabras, la defensa del gobierno se basa en que los dirigentes del SWP y la YSA son unos mentirosos de primera categoría. La idea es que tarde o temprano durante el interrogatorio revelarán sin querer sus verdaderas intenciones como grupo de apoyo a "terroristas", o algo peor.

Una clase de marxismo revolucionario

Claro está, estos argumentos revelan más sobre la política capitalista que sobre cualquier otra cosa. Mel Mason, miembro del SWP y concejal electo en Seaside, California, le volteó fácilmente la cosa al gobierno cuando le preguntaron si el hecho de que era miembro del partido no implicaba que estaba bajo control del SWP en lugar de los que votaron por él. No, dijo Mason, eso no es ningún problema, explicando que la disciplina política del SWP tiene que ver con su programa. "A diferencia de los demócratas y republicanos", dijo, "yo lucho por el mismo programa siendo concejal que siendo candidato".

De esto se trata todo el juicio. Los socialistas exponen muy abiertamente su política porque no tienen nada que esconder. O sea que el gobierno es culpable de espiar y hostigar al SWP y la YSA simplemente por sus ideas revolucionarias.

Esto ha permitido a los socialistas presentar con más detalle sus ideas. En ocasiones la corte casi se convierte en una clase de política marxista revolucionaria. La mayoría de los días, el área reservada a los espectadores —que en cualquier otro caso permanecería prácticamente vacía— está repleta de miembros del SWP y la YSA, muchos de los cuales traen a sus compañeros de trabajo de las minas de carbón, los ferrocarriles y las fábricas de automóviles para ayudar a difundir la verdad sobre la lucha de los socialistas.

Los que han asistido al juicio ciertamente han podido aprender mucho sobre las realidades del dominio capitalista. Mientras que los socialistas han explicado a fondo su compromiso con la democracia socialista, el testimonio de funcionarios del gobierno citados por el SWP y la YSA ha demostrado que lo que hacen en Washington no tiene nada de democrático. Como dijo el agente del FBI Charles Mandigo, esta agencia policíaca se basa, no en leyes

Socialista iraní amenazada con deportación logra aplazamiento de fecha de audiencia

La lucha contra la deportación de Estados Unidos de la socialista iraní Mojgan Hariri-Vijeh ha logrado ganar una primera victoria. La audiencia para su deportación, inicialmente programada para el 9 de junio, ha sido pospuesta hasta el 7 de julio.

El Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) comenzó a perseguir a Hariri-Vijeh inmediatamente después de que ella ingresara a la Young Socialist Alliance. Respondiendo a este ataque del gobierno, muchos partidarios de los derechos democráticos han firmado protestas contra las maniobras de deportación del SIN. Entre los firmantes se encuentran el congresista John Conyers (demócrata de Michigan); Tony Benn, miembro del parlamento británico por el Partido Laborista; Michael Harrington, presidente del Democratic Socialist Organizing Committee (DSOC); y Camille Bell, madre de Yusef Bell, uno de los niños asesinados en Atlanta. La convención de la Alianza Nacional Contra la Represión Racista y Política, celebrada recientemente, adoptó una resolución apoyando la causa de Hariri-Vijeh.

Al acercarse la fecha de la audiencia, el 7 de julio, más protestas son necesarias urgentemente. Telegramas y peticiones demandando que se ponga fin a los procedimientos de deportación y por la renovación de la visa de estudiante a Hariri-Vijeh pueden ser enviados a: Commissioner, INS, Washington, D.C. 20536. Enviar copias a: Political Rights Defense Fund, 2913 Greenmount Avenue, Baltimore, Maryland 21218, Estados Unidos. □

adoptadas por un organismo electo, sino en "la autoridad independiente bajo el presidente de Estados Unidos".

El rótulo de "totalitario" que la defensa ha tratado de echarle encima al SWP y la YSA es de hecho una perfecta descripción de los métodos empleados por el gobierno.

La cuestión de la 'seguridad nacional'

El gobierno ya ha comenzado a presentar su caso, pero no está claro cómo espera retomar la iniciativa. Sin embargo, pudo verse el 26 de mayo una señal de cuáles son sus intenciones. Ese día el juez Griesa anunció su fallo en relación a un affidavit secreto sometido por el agente Mandigo cuya examinación les fue prohibida a los abogados del SWP y la YSA.

Este affidavit secreto fue preparado con el objetivo de respaldar las aseveraciones de la defensa en una audiencia anterior al juicio según las cuales los dirigentes del SWP habían cometido "montones de actividades ilegales". A medida que el resto del caso del gobierno se desplomaba — incluyendo un affidavit público también de Mandigo que quedó hecho trizas por ser una sarta de mentiras, distorsiones y medias verdades— el affidavit secreto cobraba más y más importancia para la defensa del gobierno.

El fallo del juez, que en parte representa un acuerdo con el gobierno, declara que el material en el affidavit no puede ser considerado como evidencia en el juicio —ni en esta corte ni en el proceso de apelaciones. Lo único que le queda al gobierno es el derecho de solicitar la terminación del pleito sobre la base de que la defensa no podía ser adecuada debido a la condición "necesariamente secreta de cierta evidencia".

Esto sería algo extraordinario. Significaría decir que el gobierno es intocable —que la "seguridad nacional" puede ser usada para frenar cualquier acusación, sin importar cuán condenatoria. El hecho de que el gobierno ya esté abiertamente considerando esta opción es de por sí una admisión sorprendente de la debilidad de su caso.

No obstante, este suceso, como otros a lo largo del juicio, está siendo cuidadosamente ignorado por la prensa capitalista. Hay demasiado en juego para una clase dominante cuya política enfrenta una creciente resistencia tipificada en la consigna popular "Sí a los empleos, no a la guerra". Lejos de disculparse por el rol jugado por el FBI en el pasado, el gobierno se esmera en sus preparativos para reanudar el hostigamiento de los que se le oponen.

El FBI mantiene sus expedientes

La investigación del FBI sobre el SWP y la YSA fue públicamente finalizada en septiembre de 1976. La razón dada para esta medida fue la imposición de nuevas directivas sobre las investigaciones de inteligencia. Pero como ha testificado el funcionario del Departamento de Justicia,

El juicio día por día

Durante el juicio del pleito socialista contra el espionaje y hostigamiento gubernamental, 'Perspectiva Mundial' les ofrecerá a sus lectores breves resúmenes sobre los procedimientos en la corte.

Día 34: jueves 28 de mayo

Kathryn Crowder, Secretaria Nacional de Organización de la YSA, testifica. Explica las perspectivas políticas y las campañas de la YSA.

Luego de Crowder, presta testimonio Mel Mason, concejal socialista en Seaside, California. Mason, un miembro del SWP, describe sus labores en el concejo, incluyendo su apoyo a los obreros en huelga.

Día 35: viernes 29 de mayo

Mary-Alice Waters, una vice-presidenta nacional del SWP, es el testigo final del caso directo de los socialistas. Testifica acerca de sus actividades en Europa comenzando en Francia en 1968. Explica la evolución y la manera cómo fueron resueltas las diferencias dentro de la Cuarta Internacional desde 1969 hasta finales de los años 70. Los socialistas introducen como evidencia el documento del FBI acerca de la "explotación" por el SWP del movimiento de liberación de la mujer. Copias de este informe habían sido enviadas a algunos funcionarios de la administración Nixon, muchos de los cuales serían posteriormente encarcelados. Waters explica el verdadero apoyo del SWP a la lucha por los derechos de la mujer.

Día 36: lunes 1 de junio

El gobierno inicia su defensa, interrogando a Caroline Lund, dirigente del SWP, acerca de las actividades de la Cuarta Internacional.

Willie Mae Reid y Olga Rodríguez, dos dirigentes del SWP, son interrogadas por el gobierno. El gobierno intenta vincularlas a las actividades del grupo independentista puertorriqueño Fuerzas Armadas de Liberación Nacional. Los abogados les preguntan a las socialistas si ellas recibieron alguna llamada telefónica de parte de "individuos asociados con las FALN" en 1980. Dicen que no. René Amaya, agente del FBI, dice haber investigado el apartamento de Reid y Rodríguez, en busca de "sospechosos" de las FALN. El juez Griesa falla que el testimonio no establece ningún vínculo entre el SWP y las FALN.

Anthony Greenwood del FBI testifica acerca de la preparación de estadísticas de militantes del SWP y la YSA. Reconoce que el FBI intervino los teléfonos de las oficinas nacionales del SWP durante los años 60.

Día 37: martes 2 de junio

Frederick Phillips, investigador jubilado del Servicio de Investigación para la Defensa, testifica acerca de su interrogatorio de Mohammed Oliver, militante del SWP, para determinar si él constituía un riesgo para la seguridad nacional.

Gary Greenhalgh de la Comisión Electoral Federal testifica acerca del papel de la agencia. El abogado del gobierno Peter Salerno lee para que conste en los procedimientos del juicio la votación total obtenida por el SWP en las elecciones presidenciales de 1948 a 1980.

Herbert Brownell, procurador general bajo el presidente Eisenhower, explica cómo la autoridad para la "investigación" al SWP se deriva del presidente.

Día 38: miércoles 3 de junio

Robert Keuch, alto funcionario del Departamento de Justicia, regresa al banquillo para testificar acerca de las decisiones de diversos tribunales sobre el espionaje electrónico. Bajo interrogatorio de la abogada del SWP, reconoce que él asistió a reuniones que culminaron en la preparación de falsas declaraciones para el juez sobre los allanamientos del FBI al SWP. En 1976, cuando había salido a luz pública evidencia sobre estos allanamientos, el juez Griesa había exigido al Departamento de Justicia que le explicaran como había tenido lugar el encubrimiento. Keuch reconoce que él era uno de tres funcionarios anónimos mencionados en un reporte oficial sobre el encubrimiento, que fue entregado el año pasado. Griesa ordena que sean presentados al día siguiente los nombres de todas las personas involucradas en el encubrimiento.

Día 39: jueves 4 de junio

El juez Griesa dice que ha vuelto a pensar sobre su demanda durante la

Robert Keuch, los funcionarios del gobierno no creen que hayan cambiado ni el SWP ni la YSA. Es más, el FBI no vio ninguna razón para no proseguir con la investigación bajo las nuevas directivas. Y no fueron los únicos.

En relación a la terminación de la investigación sobre el SWP y la YSA, Keuch dijo a la corte: "No voy a dejarlos con la impresión de que fue una decisión unánime. Hubo mucha gente que estudió esta trayectoria, que estudió las actividades y declaraciones y lealtades de las organizaciones y sus miembros, que llegaron a una conclusión contraria".

La decisión fue del Procurador General solo —y claro está, ¡no tuvo nada que ver con el hecho de que el SWP y la YSA estaban colocando al FBI en el banquillo de los acusados!

Cualquier investigación que puede ser terminada así nada más puede ser reiniciada con la misma facilidad. Todavía tienen los expedientes. De hecho, el gobierno hasta reclama el derecho de continuar diseminando información sacada de estos. Quince socialistas fueron despedidos hace poco por la Lockheed en el estado de Georgia luego de que un agente de seguridad de la compañía se puso en contacto con el FBI para obtener información sobre su afiliación con el SWP.

Fabricación de cargos en la NASSCO

Una indicación todavía más clara de que las nuevas "directivas" son una farsa se ve en otro juicio que está por concluir. En este caso las víctimas son tres sindicalistas en la compañía constructora de buques National Steel and Shipbuilding Company (NASSCO) en San Diego, California.

Los tres —dos de ellos miembros del Communist Workers Party— habían estado a la cabeza de una lucha por mejores condiciones de salud y de seguridad en el trabajo. Así que la NASSCO, el FBI y la policía local se pusieron de acuerdo para tenderles una trampa.

Encontraron un servicial provocador y le dieron cinco mil dólares del FBI para "gastos". Equipado con micrófonos, esta rata discutía repetidamente con los sindicalistas que sólo con bombas harían que la compañía atendiera a sus demandas. Les dio un manual de instrucciones y él mismo con el dinero para "gastos" de que disponía, compró los ingredientes y supervisó la construcción y el ensayo de las bombas.

Las bombas nunca fueron utilizadas. Sin el FBI ni siquiera habrían existido. Pero son los sindicalistas quienes han sido acusados de "conspiración".

El caso de la NASSCO es una señal de lo que las agencias del gobierno quisieran hacer con cualquiera que se oponga al dominio capitalista, o que simplemente luche contra sus peores abusos. Es por esto que el juicio del SWP y la YSA es de una importancia tan crucial para las luchas de todo el pueblo trabajador.

31 de mayo de 1981

... el juicio día por día

noche y ha decidido retirar la orden de que sean producidos los nombres. Ante la explicación de la abogada del SWP de que es de enorme importancia que se investigue a fondo este encubrimiento, el juez dice que "mi decisión es desistir sobre esta línea de investigación por el momento".

El profesor J. Gregory Oswald, de la Universidad de Arizona, aparece como experto del gobierno sobre la revolución rusa. Asevera que por "dictadura del proletariado", Lenin quería decir que "hay que dictarle al proletariado".

Día 40: viernes 5 de junio

Bajo interrogatorio del juez Griesa, Oswald reconoce que la revolución rusa gozó de apoyo popular.

El doctor Charles A. Santos-Busch asevera que el gobierno cubano sufragó la mayor parte del costo de un desplegado en el *New York Times* en 1959 en apoyo a la revolución cubana. Bajo interrogatorio de los abogados socialistas reconoce haber prestado declaraciones juradas en sentido contrario, y además dice que nunca vio el presunto cheque cubano.

Milorad Popov, testigo experto del gobierno, intenta vincular a León Trotsky con el apoyo al terrorismo.

Día 41: lunes 8 de junio

Popov trata de vincular a miembros de la Cuarta Internacional en Europa con el apoyo al terrorismo. Asevera que las explicaciones del SWP acerca de su política en los juicios en 1941 de dieciocho miembros del partido y dirigentes sindicales bajo la Ley Smith demuestran que el partido esconde en la "corte burguesa" sus opiniones acerca de la violencia. Bajo interrogatorio de los abogados socialistas admite que no puede producir una sola cita que compruebe que Trotsky apoyaba el terrorismo. El juez Griesa manifiesta su preocupación de que la oposición del SWP al terrorismo no parece basarse en objeciones "morales".

El doctor William E. Ratliff, afiliado al Instituto Hoover, testifica en calidad de experto en "marxistas-leninistas" latinoamericanos. Asevera que la orientación de 1969 de la Cuarta Internacional hacia la estrategia de guerra de guerrillas rural, a la que el SWP se opuso, surgió originalmente del apoyo del SWP a la revolución cubana en 1959.

Día 42: martes 9 de junio

Prosigue el testimonio de Ratliff. Asevera que la orientación de 1969 de la Cuarta Internacional llevó a los grupos de la internacional en América Latina a participar en actividades terroristas.

Abogados del SWP presentan documentación sobre el intento de sabotaje del FBI contra la YSA, y también presentan expedientes de la inteligencia militar y la CIA sobre los socialistas.

Regresa Ratliff al banquillo para presentar una lista que según él documentaría actos terroristas cometidos por los trotskistas bolivianos. No puede citar un solo caso.

Wayne Dean, agente especial del Servicio Secreto, testifica sobre cómo su grabación y sus fotografías secretas de la convención de la YSA en 1971 se hicieron legítimamente. Bajo interrogatorio de los abogados socialistas reconoce que trabajaba "clandestinamente" y que no pidió permiso.

Día 43: miércoles 10 de junio

Robert Kyanko, del Servicio Secreto, testifica que su agencia mantiene vigilado cualquier "festival, desfile o manifestación" que podría "impedir el libre movimiento" de cualquier individuo que ellos protejan. Dice que no saben cuáles ciudades estos individuos podrían visitar, lo cual significa que vigilan todas las manifestaciones en todas partes del país.

Joseph Knazik, jefe de la rama de investigaciones de la Oficina de Personal Administrativo, testifica que la militancia en el SWP o la YSA ha dejado de considerarse como factor relevante para determinar la "lealtad" o la capacidad para ser empleado por el gobierno.

Thomas Filkins, analista de contrainteligencia del ejército norteamericano, testifica que el ejército nunca utilizó a la ultraderechista Legión de la Justicia para sabotear las actividades del SWP, la YSA o el movimiento contra la guerra en Vietnam. □

Juicio desafía controles a disidencia

¿Podrá Reagan usar métodos de estado policiaco contra la oposición?

Por Tom Martin

NUEVA YORK—No se podría haber predicho en 1973. Pero el pleito entablado ese año por el Socialist Workers Party y la Young Socialist Alliance, hoy subraya algunas de las cuestiones más cruciales de la política norteamericana.

Cuando empezó el juicio el 2 de abril, Jack Barnes, el secretario nacional del SWP, declaró: "Estamos luchando no sólo por nuestros derechos y nuestras ideas, sino por los derechos de todo el pueblo trabajador —de los mineros actualmente en huelga contra los dueños del carbón, del pueblo salvadoreño que lucha por el derecho de gobernar su país... y de los norteamericanos que no quieren otro Vietnam". Así también lo ve el gobierno de Estados Unidos.

Mientras crece la oposición a su política, Washington ha propuesto una serie de medidas para suprimir la disidencia. Pero cada una actualmente está en disputa en la demanda del SWP y la YSA.

- La Casa Blanca está proponiendo una nueva orden ejecutiva sobre las actividades de inteligencia, la cual, según el *New York Times* (21 de mayo), "autorizaría, en vez de restringir, la compilación de información y el uso de métodos tales como registros, vigilancia e infiltración...". El periódico ha especulado que un blanco principal podría ser el movimiento de solidaridad con El Salvador.

Los socialistas sostienen ante el tribunal que todo el aparato de poderes presidenciales ilimitados, incorporados en tales órdenes ejecutivas, es antidemocrático y anti-constitucional.

- Un nuevo Subcomité del Senado sobre la Seguridad y el Terrorismo ha comenzado una serie de audiencias públicas. El "terrorismo" es la nueva palabra favorita empleada por la administración Reagan para justificar cada acto represivo que comete o respalda.

El caso del gobierno en la demanda del SWP y la YSA es un ejemplo perfecto de este tipo de método basado en calumnias. El abogado defensor Edward Williams interrogó a Jack Barnes: "¿No es verdad, señor Barnes, que usted encabezó un centro internacional de operaciones de la Cuarta Internacional en París desde 1972 hasta principios de 1973?" Haciendo caso omiso del hecho de que Barnes negó que jamás haya existido tal organismo, Williams volvió al tema una y otra vez. Incluso afirmó: "Hay muchos documentos que nos han presentado los demandantes de sus propios archivos que se refieren al centro de operaciones de la Cuarta Interna-

cional... emplean esas mismas palabras".

La evidente implicación era que la Cuarta Internacional y el SWP están involucrados en algún tipo de operación "terrorista" militar secreta, y que sus actividades políticas simplemente sirven de fachada. Pero a Williams se le pasó la mano con sus insinuaciones. Presionado a especificar dónde "emplean esas mismas palabras", ¡lo más parecido que pudo encontrar fue una referencia a los "gastos de operación" del centro de la Cuarta Internacional!

- Tras el indulto por el presidente Rea-



gan de dos agentes del FBI que habían sido declarados culpables de allanamientos ilegales, se han defendido en general tales actividades. En una carta divulgada el 14 de mayo, un representante de la Casa Blanca le dijo al American Civil Liberties Union que "no sería ni necesario ni prudente" prohibir lo que el FBI llama "trabajos de bolsa negra", citando el deber del presidente "de preservar y proteger la seguridad nacional de Estados Unidos".

Las oficinas del SWP fueron allanadas sistemáticamente por el FBI durante un período de cuarenta años (la oficina nacional fue registrada más de noventa veces en un período de seis años); un objetivo principal del pleito ha sido exigir que todas las actividades de esta índole sean declaradas ilegales.

- Se está haciendo todo lo posible por eliminar la Ley de Libertad de Información, bajo la cual el gobierno ha sido

obligado a divulgar algunos de los expedientes que detallan su desbaratamiento de las actividades políticas legítimas del SWP y la YSA, así como de muchos otros grupos e individuos. Ya se han revocado los lineamientos que exigen la revelación de secretos bajo esta ley. Pero esto no basta para William French Smith, el procurador general de Reagan, quien ha pedido a todas las agencias federales que sugieran "reformas" para remediar "fallas manifiestas" en la ley. Se puede dar por sentado que las municiones que la ley le ha dado al pleito del SWP y la YSA son una "falla" principal que tiene presente Smith.

- Una medida conocida como la Ley de Protección de Identidades de Inteligencia se está elaborando actualmente en el Congreso. El objetivo específico de esta ley es de proteger a informantes —como los cientos de soplonos que espionaron al SWP y la YSA desde que empezó la investigación del FBI en 1938.

Según el *Covert Action Information Bulletin*, este proyecto de ley "impediría a una organización desenmascarar y expulsar a un informante del FBI". Esto está al centro de lo que plantea el pleito del SWP y la YSA.

Toda esta serie de medidas se reducen a una cosa: la administración Reagan está abiertamente dispuesta a pisotear los derechos democráticos para poder aplastar la oposición a su campaña de militarización. Esto se hizo constar con toda claridad en el tribunal con el testimonio la semana pasada de Robert Keuch, un funcionario del Departamento de Justicia.

Cuando el juez le preguntó cuál era la "razón verdadera, la razón importante" de la investigación de tantos años contra los socialistas, Keuch se refirió al fallo de un tribunal de hace algunos años sobre "el poder y las responsabilidades del presidente". Ese fallo decía "que el Presidente de Estados Unidos tiene el deber fundamental bajo el artículo 2, sección 1 de la Constitución, de preservar, proteger y defender la Constitución de Estados Unidos. Implícito en ese deber está el poder de proteger nuestro gobierno contra aquellos que lo subvertirían o derrocarían por medios ilegales".

Keuch explicó, respecto al SWP y la YSA: "Creo que fue ese poder lo que el presidente ejerció en 1936 y que los presidentes sucesivos y los procuradores generales sucesivos han ejercido y utilizado para autorizar investigaciones de estas organizaciones e individuos que posiblemente podrían incurrir en medios ilegales o anticonstitucionales —o en efecto tomar-

Sigue en la p. 23

El repudio al militarismo

La marcha del 3 de mayo expresó el auge de oposición popular

Por Doug Jenness

A continuación presentamos extractos de un informe presentado el 17 de mayo de 1981 a la convención del distrito Nueva York-Norte de Nueva Jersey del Socialist Workers Party. El informe se basó en una discusión en el comité político del SWP.

La ofensiva guerrillista del imperialismo norteamericano es una cuestión de importancia central para la clase obrera norteamericana. Los gobernantes norteamericanos tienen que seguir adelante con sus esfuerzos por militarizar la sociedad norteamericana, por reinstaurar el servicio militar obligatorio, por intervenir donde quiera que peligren sus intereses, por construir más misiles nucleares, y por incrementar los gastos militares.

La incontenible lucha de las masas trabajadoras a través del mundo contra la explotación y la opresión ha ganado importantes victorias. El imperialismo norteamericano constantemente trata de revertir y de contenerlas. Esto no es nada nuevo. Nosotros lo hemos reconocido y nos hemos referido a ello muchas veces en las resoluciones del partido y las páginas de nuestra prensa. Pero continuamente vemos que esta característica de la política norteamericana es confirmada en nuevas y variadas maneras. Es provechoso que nos detengamos un momento y repasemos el papel que juega este factor en la lucha de clases.

Cuando fue instalada la administración Reagan en enero, aseveraba tener un mandato para emprender un nuevo curso en la política exterior de Estados Unidos. Trató de tomar algunas nuevas iniciativas, principalmente en El Salvador y Centroamérica. Ha adoptado una línea más dura en cuanto a El Salvador, incrementando sus envíos de armamento, metiendo asesores militares. Está presionando al régimen de Duarte para que éste no participe en ninguna negociación con el Frente Democrático Revolucionario (FDR). Solamente en las últimas cuantas semanas anunció la administración que reanudaría la ayuda a la dictadura militar en Guatemala. Ha suspendido la venta de trigo a Nicaragua, amenazado a Cuba, y está librando una campaña de calumnias y presión contra la revolución en Granada.

Sentimiento masivo por la paz

Pero Reagan, como sus predecesores, tiene un enorme problema aquí mismo en Estados Unidos, el cual le impide hacer lo que los imperialistas norteamericanos ne-

cesitan y quieren que haga. Se trata del profundo sentimiento por la paz entre el pueblo norteamericano. La profundidad de este sentimiento es algo histórico, como lo es también su peso como un factor en la política norteamericana. Esto se debe en parte a la experiencia de la guerra de Vietnam.

Pero también surge del temor a una guerra nuclear, que podría borrar de la faz del mundo a la humanidad. El conflicto entre Israel y Siria en Líbano es un recordatorio de la explosiva situación en el mundo, que podría escalar hasta convertirse en una guerra mucho más extensa y mucho más peligrosa.

El pueblo norteamericano no quiere una guerra nuclear. Existen gran temor y enormes recelos a cualquier provocación que pudiera desencadenar una guerra nuclear. A medida que son recortados los servicios sociales, hay un cuestionamiento mayor sobre la necesidad de continuar incrementando el presupuesto militar.

El sentimiento en contra del militarismo está vinculado también con la lucha contra la energía nuclear, y muchas de las grandes acciones antinucleares han tenido lugar frente a instalaciones militares. Este año nuevamente hubo una gran manifestación en Rocky Flats, Colorado, donde se fabrican los detonadores de plutonio para las armas atómicas.

Existe una profunda oposición a cualquier nuevo Vietnam. Y las empeorantes condiciones económicas de los trabajadores norteamericanos les hace menos dispuestos, no más prestos, a aceptar intervenciones en otros países.

Intervención en El Salvador

Para el presidente Reagan no ha sido más fácil revertir el sentimiento por la paz que lo que fue para Carter. Su primera acción importante de política exterior tras asumir la presidencia —enviar cincuenta y seis asesores militares e incrementar los envíos de armas a El Salvador— desató la mayor oposición contra la guerra que se ha visto en este país desde la época de Vietnam, y Reagan ha tenido que actuar con mucha más cautela.

Aun estas tentativas iniciales fueron modestas, si se les compara con las dimensiones de la intervención norteamericana en Vietnam antes de 1965, año en que surgió el movimiento contra la guerra. Sin embargo, millones de norteamericanos lo vieron como un paso alarmante. Lo vieron como un viraje hacia una postura más agresiva por parte del gobierno de Estados Unidos.

Nosotros correctamente reconocemos la

continuidad de la política de la clase dominante entre las administraciones anteriores y la de Reagan, así como los límites que ha impuesto la relación de fuerzas de clase a las posibilidades de Reagan de efectuar sus planes. Esto no nos debería llevar a pasar por alto el impacto que la elección de Reagan y sus medidas iniciales han tenido en la conciencia del pueblo norteamericano.

El pueblo norteamericano teme que Reagan tratará de llevar a la práctica sus amenazantes promesas electorales. Están alertas ante cualquier medida de Reagan que pueda arrastrar al país a la guerra, de la misma manera como observan con atención sus ataques contra el seguro social, el transporte para la desegregación escolar, la acción afirmativa y el derecho al aborto.

Simplemente unos cuantos pasos relativamente pequeños en Centroamérica han despertado la mayor oposición contra la guerra en ocho años. En marzo y abril hemos visto una ola de manifestaciones, mítines, conferencias y actos principalmente en torno a la cuestión de El Salvador. Esto culminó en la masiva manifestación del 3 de mayo en Washington y las grandes acciones simultáneas en Seattle, San Francisco y otras ciudades.

La manifestación en Washington fue la mayor manifestación contra la guerra en este país desde el 20 de enero de 1973. Lo que se inició como actividades de solidaridad con la revolución nicaragüense y con los combatientes por la libertad en El Salvador y Guatemala ha crecido hasta convertirse en una campaña antintervencionista y antiguerra.

Nosotros reconocemos que la manera de llegar a la clase obrera norteamericana y de construir un movimiento masivo es siguiendo el camino de movilizar la oposición a la intervención yanqui. Esta es la manera más eficaz en que podemos desarrollar una solidaridad realmente masiva con los pueblos de El Salvador, Nicaragua, Guatemala, Granada y Cuba.

Pero esta lucha contra la guerra y la intervención es fortalecida por el hecho de que una parte tan grande de los activistas en las etapas iniciales de este movimiento son partidarios de los combatientes que luchan por la liberación, y apoyan a las revoluciones en Granada y Nicaragua.

Esta ola de protestas por lo de El Salvador está continuando. El Comité en Solidaridad con el Pueblo de El Salvador (CISPES) ha convocado a nuevas acciones de protesta el 19 de julio, segundo aniversario de la revolución nicaragüense. Estas también exigirán que cesen las amenazas y

presiones de Washington contra Nicaragua. El 24 y 25 de junio CISPES organizará actividades destinadas a ampliar la participación sindical en la lucha antinter-vencionista.

También debemos tomar nota de que el creciente sentimiento contra la guerra y las protestas forman parte de un fenómeno internacional más amplio. No solamente crecen las protestas en torno a El Salvador, pero además hemos informado en nuestra prensa en el curso del año pasado sobre la creciente oposición en Europa Occidental y Japón a los incrementos en gastos militares, y a los misiles norteamericanos y la bomba de neutrones.

La manifestación del 3 de mayo

Dentro de este marco de la ofensiva de la clase dominante por la militarización, y del creciente sentimiento antiguerra, la acción del 3 de mayo fue de gran importancia. Fue una acción amplia, tipo frente único, que avanzó los intereses de la clase obrera en este país. Inspiró a las fuerzas que se oponen a la guerra. Indudablemente millones de norteamericanos que no quieren otro Vietnam se sintieron inspirados y fortalecidos cuando vieron por la televisión los reportajes sobre la manifestación del 3 de mayo.

Esta gran protesta aumentó el conocimiento sobre la política de Estados Unidos en El Salvador y aumentó las ya extensas dudas y la oposición. Demostró a los gobernantes el grado de oposición a una intervención yanqui, y ayudó a inspirar a los combatientes en El Salvador y en toda América.

El Comité Político considera que cometimos un error al no apoyar la manifestación del 3 de mayo desde antes, y al no hacer campaña en torno a ella.

Este no ha sido el peor error en la historia del partido, ni será tampoco el más serio que cometamos. Pero es importante que lo reconozcamos como un error, que lo discutamos, que aprendamos de él, y que echemos para adelante. Por eso consideramos que sería útil repasar algunos de los factores que estuvieron involucrados.

El primer factor es que hubo una tendencia nuestra a subestimar el sentimiento a favor de una acción unitaria contra la intervención yanqui en El Salvador, sin que importara quien la iniciara, quien estuviera metido y quien la encabezara.

Para aquellos que, como yo, no asistieron en febrero a la conferencia del Comité Nacional contra el Registro y la Concripción (CARD) en Detroit, donde se adoptó la convocatoria a la acción del 9 de mayo, es difícil tener un juicio táctico sobre qué era correcto hacer en aquella reunión. Solamente los que estuvieron allí pueden juzgar al respecto.

Pero el problema clave no consistió en que durante un tiempo hubo dos fechas distintas. El problema fue que no nos dimos cuenta que lo que había surgido de la conferencia de CARD fue una mayoría a



Marcha del 3 de mayo en Washington.

favor de una fecha, no una genuina coalición. Nuestro error consistió en que nos aferramos a aquella fecha demasiado tiempo; en vez de objetivamente evaluar lo que comenzó a suceder poco después de la conferencia de CARD. Cuando se hizo evidente que no se iba hacia ningún lado con la fecha del 9 de mayo, y que la acción convocada para el 3 de mayo por la Movilización del Pueblo contra la Guerra (PAM) estaba logrando apoyo, nosotros deberíamos haber lanzado nuestro apoyo a la marcha del 3 de mayo.

En diferentes etapas mantuvimos nuestra esperanza de que algo llegaría al rescate del 9 de mayo. Inmediatamente después de la conferencia de CARD volcamos nuestras energías en la construcción de la marcha del 28 de marzo en Harrisburg. Esto había sido proyectado como el foco inmediato del movimiento en la conferencia de CARD. Se esperaba que a raíz de la experiencia de construir esta acción, amplios sectores, especialmente sindicatos, se sumarían a la marcha de 9 de mayo. Luego hubo la esperanza de que la dirección del sindicato mecánico International Association of Machinists que inicialmente había apoyado la fecha del 9 de mayo, efectivamente daría su apoyo y haría que la manifestación fuera una cosa real. Pero esto simplemente nunca sucedió.

Hubo además cierto elemento de fraccionismo en nuestra actitud hacia PAM debido al papel influyente en esa coalición del Workers World Party. Debido a las demoras en obtener un permiso para la marcha, a nosotros y a otras fuerzas nos

preocupó el peligro de un enfrentamiento violento en el Pentágono. Sin embargo, esto demostró carecer de fundamento y nos dejó abiertos a acusaciones de que estábamos incurriendo en una provocación al hablar de la posible violencia.

Luego, cuando fue abandonada la fecha del 9 de mayo casi un mes antes del 3 de mayo, nosotros realmente no emprendimos el apoyo para el 3 de mayo de una manera clara y activa.

Manifestaciones importantes

Al mismo tiempo, estábamos ayudando a construir varias importantes acciones y participando en ellas. Ayudamos a organizar la manifestación del sindicato minero United Mine Workers en Washington el 9 de marzo en protesta contra los cortes a los beneficios para los que sufren de la enfermedad pulmón negro; la manifestación del 28 de marzo en Harrisburg en contra de la energía nuclear y en solidaridad con los mineros; y la acción del 29 de abril convocada por una coalición de sindicatos ferroviarios contra los propuestos recortes en el sistema ferroviario. Estas fueron acciones en torno a importantes cuestiones sociales y económicas, y sirvieron como ejemplo para otras fuerzas sociales más amplias. Fueron excelentes oportunidades para el partido, y tenemos muchas razones por las cuales estar orgullosos del papel que jugamos en ayudar a construir las y la manera cómo participamos en ellas.

Al mismo tiempo, sin embargo, hubo una tendencia de nuestra parte a dar la impresión de que la forma particular de la marcha del 28 de marzo —es decir, una marcha iniciada por el movimiento sindical en torno a una cuestión social importante, en la que se destacó la participación sindical— era una señal de cómo serían las cosas en el futuro inmediato. Se creó cierta impresión de que este tipo de acciones eran de alguna manera inherentemente mejores que acciones de otro tipo debido a la forma en que fueron organizadas.

La participación de los mineros en una manifestación contra la energía nuclear y las demandas de los ferrocarrileros son muy importantes. Pero sería incorrecto para nosotros caer en una posición, bien sea inconscientemente, en que parezca que las estamos contraponiendo a la cuestión de la guerra o a cualquier otra cuestión social central. Y sería un error contraponer estas formas particulares de acción a acciones que no son necesariamente iniciadas ni tienen una amplia participación del movimiento obrero, pero que no obstante son acciones de gran importancia política para la clase obrera.

No debemos construir alguna especie de esquema en torno a la acción del 28 de marzo y cómo fue organizada. Esta acción tuvo dos aspectos. Primero que fue iniciada y patrocinada por sindicatos importantes, especialmente el sindicato minero United Mine Workers; la dirección política sobre la acción la llevaron una coalición de sindica-

tos. Al mismo tiempo, el Comité Obrero por la Energía Segura y el Pleno Empleo incorporó a otras organizaciones no sindicales que jugaron un destacado papel en movilizar gente para la marcha.

En la actual etapa del desarrollo de la conciencia y de la dirección de la clase obrera, las acciones de protesta tomarán diversas formas. Cada caso debe juzgarse concretamente.

Cómo participan los socialistas

Muchas veces podemos participar en coaliciones. Esta es la manera en que se organizan la mayor parte de las acciones. Como miembros de sindicatos, tratamos de que nuestros sindicatos se unan a las coaliciones o que nuestros compañeros de trabajo y otros miembros de nuestros sindicatos participen en ellas.

A veces participamos en comités de enlace con los sindicatos en estas coaliciones. Otras veces no. Depende de si es esta la mejor manera de integrarnos y ayudar a que la acción sea lo más exitosa y poderosa posible. Estas son cuestiones tácticas. Nuestra orientación general es de no dejar que la forma sea un obstáculo para hacer lo que es políticamente correcto o necesario.

Siempre participamos desde el punto de vista de hacer avanzar la lucha y de tomar iniciativas para lograr la participación de la clase obrera y el movimiento sindical.

Dentro de este marco, debemos tomar nota de que los cambios que se están dando en la conciencia de la clase obrera están creando oportunidades para que se den más discusiones y reuniones en los sindicatos sobre cuestiones como El Salvador y la conscripción. El reconocer que no estamos casi al punto del nacimiento de una ala izquierda clasista o un partido obrero no le resta importancia a este nuevo fenómeno. Todavía estamos en una etapa en que no sabemos cómo, en que momento, ni en que forma surgirá el ala izquierda clasista dentro del movimiento obrero norteamericano.

La tendencia general hoy dentro del movimiento obrero es que los burócratas lleguen a acuerdos tipo Chrysler. Un artículo reciente en el *Daily News* de Nueva York citó a Albert Shanker, el presidente del sindicato de maestros United Federation of Teachers, alardeando que ahora otros sindicatos están aceptando reducciones salariales y otros planes que perjudican a los sindicatos igual que el que la dirección del UFT aceptó en Nueva York a mediados de la década del 70. "Fue algo difícil" reconoce Shanker, "especialmente cuando uno es el primero. Ellos [los miembros] dijeron que los sindicatos ferrocarrileros nunca lo harían. ¿Entonces por qué hacerlo nosotros? Parecía entonces que la dirección era muy débil al aceptar el acuerdo". Pero otros sindicatos ahora lo están viendo de la misma manera".

Está la propuesta referente a Conrail, la cual pospondría alzas salariales y presta-

ciones adicionales a fin de ayudar a "sacar a flote" a esta compañía financiada por el gobierno. Hemos visto también como las direcciones de los sindicatos del acero y del hule han colaborado y ayudado a implementar las medidas de productividad para incrementar la rentabilidad de los patrones. No obstante la imagen progresista que intenta cultivar William Winpisinger, se ven similares tendencias en los contratos del sindicato mecánico IAM.

Se están viendo más acuerdos que ligan a la jerarquía sindical mucho más estrechamente a juntas administrativas obrero-patronales, comisiones tripartitas, o mesas directivas de las compañías. La burocracia colaboracionista de clase se está dejando integrar más y más al proceso de vigilancia y de disciplinamiento de la clase trabajadora para poder implementar a fuerza los esquemas de la patronal que buscan aumentar las tasas de ganancias.

En 1940, en un artículo titulado "Los sindicatos en la época de decadencia imperialista", León Trotsky predijo que esto era inevitable. A medida que se profundiza la crisis del capitalismo, dijo, la patronal debe lograr que la burocracia sindical participe en la implementación y en la regimentación de estas medidas de austeridad. Los sindicatos serán debilitados y eventualmente destruidos a menos que una dirección alternativa tenga éxito en combatir este proceso y transforme a los sindicatos en instrumentos clasistas. En la etapa actual, los patrones están teniendo grandes éxitos en convencer a la burocracia sindical de que se sume a la ofensiva contra los trabajadores. Podemos estar seguros de que seguirán impulsando esta orientación.

No existe ninguna evolución hacia la izquierda dentro de la jerarquía sindical. No hay grandes movimientos por la sindicalización. La lucha por la sindicalización del astillero de Newport News, Virginia, la cual fue apoyada por el presidente McBride del sindicato siderúrgico United Steelworkers, fue más la excepción que la regla. No se han tomado ningunas medidas serias hacia la formación de un partido obrero. Lo que vemos es la capitulación ante la ofensiva capitalista y la complicidad en su implementación.

Mineros del carbón

Hay un sindicato que es diferente. Es el sindicato minero United Mine Workers. No es la dirección la que es diferente. La dirección del UMWA no ha hecho nada mejor en cuanto a desarrollar una estrategia que se enfrente a la ofensiva de la patronal, como demuestra el hecho que no ha podido ni se ha esforzado por organizar al creciente sector de mineros no sindicalizados. Lo diferente es la conciencia de las bases sindicales y su relación con la dirección. Hace más de una década, las bases sindicales se rebelaron, y luego de una larga batalla, botaron a la antigua dirección que encabezaba Tony Boyle.

Si bien los mineros no llegaron hasta el fin, al punto de establecer una dirección clasista, cambiaron significativamente la relación de fuerzas dentro del sindicato y conquistaron algunos importantes derechos democráticos, incluyendo el derecho a votar sobre su contrato. Los mineros todavía tienen la conciencia y la confianza generadas por esta victoria. Hoy día, esto se refleja en la actitud de los mineros ante los ataques de los dueños de las minas, quienes mientras están acumulando enormes ganancias, buscan quitarle al sindicato derechos y condiciones conquistadas en luchas anteriores, y debilitar al UMWA. La resistencia minera forzó a la patronal a abandonar una serie de propuestas, incluyendo la semana laboral de siete días, aun antes de que el contrato fuera presentado a votación. Algunas de estas propuestas, como la semana laboral de siete días, ya son prácticas cotidianas en la mayor parte de las industrias.

Pero aún después de haber abandonado estas medidas, el propuesto convenio era insatisfactorio para las bases, las que lo rechazaron por un margen de dos a uno.

Pero solamente el hecho de que los mineros se enfrentan a los ataques de la patronal, desafiando a la dirección del sindicato, diciendo "No vamos a aceptar este tipo de contrato", hace que la situación dentro del sindicato minero sea única dentro del movimiento obrero norteamericano hoy en día. Subraya la importancia de la huelga actual, tanto para los mineros como para toda la clase obrera. Los trabajadores en otros sindicatos que están buscando cómo defenderse están observando de cerca el resultado de esta huelga.

Aperturas en los sindicatos

A la vez que las burocracias sindicales están profundizando su traición, crece el resentimiento y la combatividad de los trabajadores. En este respecto, los mineros no son los únicos. Los trabajadores ferrocarrileros, automotrices y del acero también quieren luchar. Discusiones están teniendo lugar en las plantas, fundiciones y minas del país, a medida que los trabajadores absorben el significado de los golpes que les están lloviendo encima y tratan de ver cómo responder. Estos cambios en actitudes y esta mayor conciencia ofrecen la más favorable oportunidad que ha tenido el partido en muchos años para que sean escuchadas nuestras ideas sobre cómo avanzar las luchas del movimiento obrero.

El hecho de que nos estamos convirtiendo en parte de la clase obrera industrial y de que participamos activamente en los sindicatos nos sitúa en la mejor posición para formar parte del fermento que se está dando.

Será entre la capa de obreros que están participando en las luchas y que están tratando seriamente de ver cómo forjar una alternativa, que podemos ganar nuevos amigos y miembros. □

Nueva entrada de la política del terror

Amenazas de matar a Rosario Ibarra de Piedra y dirigentes del PRT

Por Aníbal Yáñez

La política del terror para impedir los avances de las fuerzas populares y revolucionarias está haciendo una nueva entrada en México. Un llamado Frente Patriótico Anticomunista Nacional (FPAN) ha amenazado de muerte a Rosario Ibarra de Piedra, dirigente del Frente Nacional Contra la Represión, y a varios dirigentes del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) de México.

Rosario Ibarra de Piedra ha sido propuesta por el PRT como candidata a la presidencia de la república mexicana. Los líderes del PRT amenazados son Edgar Sánchez y Pedro Peñaloza, ambos dirigentes nacionales del partido; Rafael Torres, miembro del partido activo en el movimiento del magisterio democrático; y Andrés Ugalde, organizador del PRT en la zona industrial de Cuautitlán, cerca de la ciudad de México.

¿Está metida la policía?

A principios de abril, en un volante distribuido en Cuautitlán, el FPAN se responsabilizó de los asesinatos de Misael Núñez, dirigente magisterial democrático, y del secretario general del sindicato de la General Electric. En ese mismo volante, el FPAN —al grito de “¡México libre del comunismo!”— anunció que junto con su “comando de ajusticiamiento” decidiría “el momento y cómo morirían” Rosario Ibarra de Piedra y los dirigentes del PRT.

Uno de los amenazados, Andrés Ugalde, no es una figura pública del PRT, sino que se dedica a las labores internas del partido como organizador. Pero es conocido por la policía, ya que ha sido detenido por ésta debido a sus actividades militantes en el estado de Morelos. El volante amenazante del FPAN le fue aventado a él por su casa.

Además, el volante del FPAN declara que “no permitirá más” el trabajo del PRT en fábricas y sindicatos como la Goodyear Oxo, Mexicana de Autobuses, S.A., la Ford, Teléfonos de México y el Sindicato Mexicano de Electricistas.

La mención de estos sindicatos y fábricas, y las amenazas contra el compañero Ugalde, hacen sospechar que está metida la policía mexicana en las provocaciones del FPAN: dónde trabajan y quiénes son los militantes del PRT no es algo necesariamente del dominio público.

Por otra parte, estas amenazas se inscriben en el ambiente de represión y provocaciones que se vive cotidianamente en el estado de México, y que afecta especialmente a la población obrera. Uno de los principales instrumentos para la creación de este clima ha sido el Batallón de Radio

Patrullas del Estado de México (BARA-PEM), cuyas actividades van desde la ruptura de huelgas hasta la extorsión y el robo de los trabajadores el día de pago, pasando por el secuestro de activistas sindicales y políticos.

El 1 de mayo, Día Internacional de los Trabajadores, un total de 100 mil obreros marcharon en Cuautitlán, Naucalpan, Tlanepantla y Ecatepec, todas parte de la zona industrial del estado de México en las afueras del Distrito Federal, la capital. Una de las demandas centrales, evidente en las pancartas y mantas que llevaban al frente de sus contingentes estos obreros, fue el cese de las arbitrariedades y la represión que realiza el BARA-PEM. En Ecatepec, donde fueron asesinados por el FPAN el secretario general del sindicato de la General Electric y el dirigente magisterial Misael Núñez, se levantó la consigna, “¡Por la desaparición del BARA-PEM!”

Expresó en una entrevista telefónica con *Perspectiva Mundial* un vocero del PRT desde la ciudad de México: “Todo esto demuestra que existe una fuerte vinculación entre el FPAN y la policía, en particular con el BARA-PEM”.

Amenazas contra el PRT ahora que lucha por su registro

Lo más significativo es que las nuevas amenazas contra el PRT y su candidata a la presidencia de México se dan precisamente en el momento en que el partido está incrementando su lucha por que se le otorgue el registro para las elecciones de 1982. (Ver “El PRT lucha por su registro”, *Perspectiva Mundial*, 4 de mayo de 1981.)

Desde 1977, cuando el actual presidente mexicano José López Portillo inició su “reforma política”, el PRT hizo pública su solicitud y expresó su derecho a ser registrado como partido.

En mayo de ese año, poco antes de que el PRT tuviera que comparecer ante la Secretaría de Gobernación para presentar su caso, fue asesinado a balazos Alfonso Peralta, fundador y dirigente del PRT, por un grupo que afirmó pertenecer a la Liga Comunista “23 de Septiembre”. Se pretendió crear la impresión de que el asesinato de Peralta era el resultado de una pugna entre fuerzas de izquierda. Pero la policía, sumamente “eficiente” en casos similares, nunca ofreció una versión realmente satisfactoria del asesinato.

Un año después, en plena campaña por el registro del PRT, el FPAN hizo sus primeras apariciones amenazando a muerte a dirigentes del partido y poniendo como ejemplo la muerte de Peralta.



Fred Murphy/Perspectiva Mundial

Ibarra de Piedra en mitin del PRT en abril.

Ese año hubo también infinidad de provocaciones de la policía hacia los militantes del PRT en campaña. A finales de 1978, el PRT obtuvo su registro como Asociación Política Nacional y las apariciones públicas del FPAN se acabaron.

Ahora, en 1981, al insistir el PRT en su derecho a ser registrado como partido con todos sus derechos electorales, el FPAN vuelve a hacer su aparición. Sus amenazas surgen apenas unos días después del 31 de marzo, fecha en que el PRT logró un triunfo al obligar al gobierno a expedir la convocatoria para el registro de nuevos partidos.

De nuevo el FPAN amenaza de muerte a dirigentes del PRT y además a Rosario Ibarra de Piedra, una destacada luchadora democrática, clamando los terroristas, “¡No al registro del PRT!”, como dicen en el volante distribuido en Cuautitlán.

Estas amenazas buscan evitar la libre participación en las luchas sociales y políticas por parte de los trabajadores de México. En general, tratan de restringir aún más las ya limitadas libertades democráticas en el país.

Ante esto, han aparecido desplegados de sindicatos y partidos políticos en la prensa mexicana repudiando las provocaciones derechistas, y llamando a todas las fuerzas democráticas y revolucionarias a cerrar filas en contra de amenazas tales como las que ahora se amparan bajo el membrete del FPAN. Además, tomando en cuenta la probable complicidad de los cuerpos policíacos, se hace responsables a las autoridades gubernamentales de la seguridad y la vida de los compañeros Rosario Ibarra de Piedra, Edgar Sánchez, Pedro Peñaloza, Rafael Torres y Andrés Ugalde. □

EUA, verdadero sostenedor de la junta

'El pueblo norteamericano es el que debe derrotar política de Reagan'

El doctor Fabio Castillo, de 59 años de edad, fue miembro de la Junta de Gobierno de El Salvador de 1960 a 1961. Fue rector de la Universidad de El Salvador de 1963 a 1967, y profesor de fisiología en la misma casa de estudios. Actualmente es dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) y uno de los siete integrantes de la Comisión Político-Diplomática del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)-Frente Democrático Revolucionario (FDR) de El Salvador.

A continuación presentamos extractos de una entrevista con el doctor Castillo realizada por Alán Martín para 'Perspectiva Mundial' en la ciudad de México a finales de marzo de 1981.

Pregunta. ¿Cómo ve el FMLN-FDR la presente política del presidente norteamericano Ronald Reagan?

Respuesta. La política del presidente Reagan es una política que no hace sino perseguir las líneas de la administración Carter y las profundiza en la dirección intervencionista de reforzamiento militar.

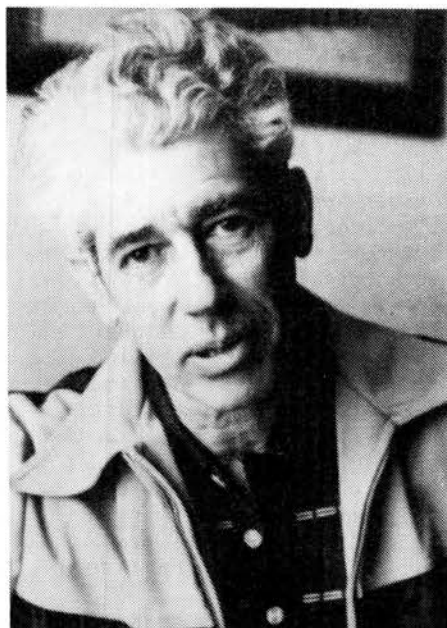
P. ¿Cómo ve el FMLN-FDR las declaraciones del presidente de la junta salvadoreña, José Napoleón Duarte, de que él se opone a una intervención militar de Estados Unidos?

R. Las declaraciones de Duarte son siempre contradictorias. Él ha dicho en anteriores oportunidades que su gobierno no necesita más ayuda militar, para horas después verse obligado por indicaciones del ejército a contradecirse a sí mismo y decir que no, que no ha querido decir eso. Que ellos siempre necesitan la ayuda. Que necesitan la asesoría y el consejo de los Estados Unidos. De tal manera que dice que no pero que sí.

Cuando la embajadora de Estados Unidos ante las Naciones Unidas, Jeane Kirkpatrick, afirmó que los Estados Unidos tenían intereses legítimos en la caricatura república bananera que es El Salvador y que podrían intervenir cuando les convenga, el presidente Duarte ha guardado silencio. Como ha guardado silencio ante muchas otras declaraciones de carácter intervencionista de funcionarios del Departamento de Estado norteamericano.

P. Militarmente, ¿cuál es la situación en El Salvador?

R. El ejército salvadoreño tiene una superioridad táctica en cuanto al arma-



Alán Martín/Perspectiva Mundial
Fabio Castillo, miembro de la Comisión Político-Diplomática del FMLN-FDR.

mento. Tiene el apoyo de millones de dólares en armamento a causa de esa actitud intervencionista de Estados Unidos. Sin embargo, las fuerzas guerrilleras tienen una superioridad de carácter político, porque el pueblo sostiene su guerra con grandes esfuerzos y con grandes sacrificios.

Naturalmente, el ejército guerrillero ha adquirido en este período una valiosísima experiencia militar. Los cuadros militares están en manos no solamente más agueridas sino que más experimentadas. A tal punto que en algunas zonas han podido jugar con el enemigo al gato y al ratón sin dispararle un solo tiro.

Históricamente los movimientos revolucionarios populares rara vez han tenido un triunfo estrictamente militar. El triunfo revolucionario es fundamentalmente de carácter político. Para los movimientos revolucionarios la lucha militar es solamente un aspecto de la lucha política.

Para entender esta situación, podemos ver la superioridad del ejército francés en Vietnam en 1954, que sin embargo se vio obligado a evacuar Vietnam derrotado. Igualmente, el ejército norteamericano siendo muy superior también se vio obligado a evacuar Vietnam, derrotado. Ambas derrotas fueron fundamentalmente de carácter político, porque militarmente el ejército vietnamita no podía derrotarlos.

P. ¿Por qué se plantea en este momento un diálogo?

R. Por nuestra parte y por parte del pueblo salvadoreño no existen deseos de mantener una guerra, porque quien sufre fundamentalmente es el pueblo. De tal manera que si se puede hacer una terminación como solución política será magnífico.

El diálogo no lo ha planteado el FMLN-FDR. Lo que la Comisión Político-Diplomática ha dicho es que está dispuesta a aceptar algunas de las propuestas de mediación que se han hecho en diversas partes del mundo por distintos sectores políticos y religiosos.

Sin embargo, debe entenderse claramente que esa terminación, esa solución política, nunca podrá significar claudicación, ni rendición, ni traición a los principios ni a las necesidades del pueblo salvadoreño.

El Frente siempre ha planteado que tendría que dialogar concretamente con los Estados Unidos porque ellos son los verdaderos sostenedores del gobierno salvadoreño y sin su apoyo éste no existiría.

Sin embargo, el gobierno de Estados Unidos, después de haber aceptado conversaciones y en una oportunidad propuesto incluso una agenda para esas conversaciones o las bases de una negociación, las ha cancelado argumentando que las partes en el conflicto sólo son el FMLN-FDR y el gobierno salvadoreño.

P. ¿Cómo ven ustedes el papel de los comités de solidaridad?

R. La lucha de un pueblo necesita de recursos. Necesita recursos materiales diversos, desde recursos económicos hasta recursos en medicina, etcétera. Y necesita de la simpatía y el apoyo de carácter político, que en el caso particular de El Salvador tiene que adquirir la forma de oposición a la intervención extranjera.

Para el caso particular de los comités de solidaridad en los Estados Unidos, adquiere todavía mayor importancia porque es el país que interviene. Y nosotros no podemos derrotar a la política de la administración Reagan o modificar esa política, sino es el pueblo norteamericano el que está en capacidad de hacerlo.

Es el pueblo norteamericano el que obligó al gobierno de Estados Unidos a retirar su ejército de Vietnam. Es el pueblo de Estados Unidos el que tiene la autoridad para decir, no queremos enviar asesores ni queremos mandar a nuestros hijos a pelear y morir en Centroamérica.

Sería muy sabio por parte del pueblo norteamericano comprender que no puede seguir Estados Unidos dominando a los pueblos y explotándolos, y que la libera-

Sigue en la p. 23

Política de Reagan contra Nicaragua

El imperialismo arma a los terroristas y culpa a sus víctimas

Por Fred Murphy

La campaña de Washington en contra de la revolución nicaragüense ha dado otro grave paso adelante.

El 2 de junio, el *Washington Post* publicó en primera plana un artículo titulado "Dícese nicaragüenses obtienen tanques soviéticos". John M. Goshko, corresponsal del *Post* en el Departamento de Estado, sirvió de conducto para dar a conocer "información de fuentes de inteligencia" similar a la "información" con que se inauguró el alboroto de Reagan respecto a "la intervención comunista en El Salvador" en febrero de este año.

"Funcionarios estadounidenses creen que varios tanques pesados T55 de fabricación soviética fueron enviados secretamente a Nicaragua", escribió Goshko, "como el primer paso en un plan, cuya existencia se rumora desde hace mucho, para equipar a las fuerzas armadas de Nicaragua con armamento soviético, incluyendo tanques y aviones Mig".

El día siguiente, el *New York Times* se sumó a esta campaña, informando que el Departamento de Estado había confirmado que "había recibido reportes no verificados de que tanques soviéticos T-55 tal vez habían sido enviados de Cuba a Nicaragua".

Las acusaciones acerca de los tanques, los aviones y demás armamento soviético fueron seguidas el 3 de junio por una descarga más general contra Cuba y Nicaragua. En un discurso ante el Consejo de las Américas, un grupo de importantes empresarios norteamericanos con inversiones en Latinoamérica, Thomas Enders, Sub-secretario de Estado sobre Asuntos Interamericanos, aseveró que "Cuba está ahora tratando de hacer de Nicaragua una base de operaciones de avanzada con un gran ejército y un aparato de inteligencia que ya han sido establecidos, apoyados por entre 600 y 800 asesores militares cubanos".

Enders acusó a Cuba de haber "declarado una guerra secreta contra sus vecinos —nuestros vecinos". Amenazó con "hacer que el costo de esa guerra recaiga sobre La Habana".

En Nicaragua, el gobierno revolucionario respondió enérgicamente a esta escalada en las amenazas de Washington. "No tenemos que darles cuenta a nadie", dijo el Ministro de Defensa Humberto Ortega en una conferencia de prensa el 4 de junio, "mucho menos a los que están impulsando una campaña en contra de nosotros".

Ortega explicó que la revolución ha estado bajo ataque desde el 19 de julio de

1979, día en que fue derrocado el régimen somocista. Ahora, dijo, los enemigos de la revolución se preparan abiertamente para una invasión militar, e incluso tienen campos de entrenamiento en territorio de Estados Unidos. Por tanto, dijo Ortega, "Nosotros tenemos el derecho soberano y el deber patriótico para armar a nuestro pueblo y para defender la patria y la revolución. Sí, estamos fortaleciendo nuestra defensa, y nuestros combatientes están preparados para manejar distintas armas. Tenemos un ejército; necesitamos fortalecerlos como ejército, y estamos claros que debemos tener tanques, cañones, armas.

"¿Qué tanques, qué aviones? ¿Que si ya están aquí? Esto sería violar un secreto



militar y sería hacer más fácil la labor de inteligencia que el imperialismo realiza en Nicaragua. No podemos facilitar el trabajo de nuestros enemigos".

Humberto Ortega señaló que cuando triunfó la revolución, Nicaragua era un país pobre, destruido y saqueado. Por tanto, el nuevo gobierno tomó la decisión de no gastar sus escasos recursos en armas. Los sandinistas acudieron a varios países —incluyendo a Estados Unidos— en un esfuerzo por obtener asistencia militar.

"Y no hemos gastado ni un solo centavo; las armas las hemos adquirido de aquellos que según su decisión soberana apoyan nuestro proceso. No tenemos entonces por qué darles cuenta a nadie; no tenemos que pedir permiso a nadie".

Ortega respondió al Departamento de Estado enfatizando que las preocupaciones militares de Nicaragua tienen un carácter estrictamente defensivo: "Lo que queremos es crear una muralla sólida, tanto en lo militar como en lo político y lo moral, en donde se estrellen los que aventuradamente intentan agredir nuestra soberanía patria y pretenden destruir nuestra revolución".

Las descripciones de Washington de los esfuerzos de defensa de Nicaragua como un siniestro complot cubano-soviético son una hipocresía total. Buscan distraer la

atención pública de los preparativos de Reagan para acciones contrarrevolucionarias en Nicaragua.

Han asignado los imperialistas un papel importante al régimen militar de Honduras en este plan contra Nicaragua. Nicaragua ha sufrido casi 100 ataques militares este año a lo largo de su frontera norte. Los han llevado a cabo bandas de ex-guardias somocistas, que operan con impunidad desde campamentos en el sur de Honduras. Destacamentos del ejército regular hondureño también han participado en estos ataques.

Durante una visita a Honduras a mediados de mayo, el general Vernon Walters, un asesor del Departamento de Estado, anunció que Washington duplicaría su ayuda militar a ese país, elevándola a 10 millones de dólares en el año fiscal 1982. Con esto Honduras ocupará el tercer lugar en la lista de países que reciben ayuda militar norteamericana en América Latina. El Pentágono ya le ha entregado unas siete mil toneladas de armamento, vehículos, radar, y demás material de guerra sofisticado.

Honduras además recibió recientemente dieciséis tanques británicos Escorpión. Tiene la mejor fuerza aérea de Centroamérica, incluyendo seis aviones Super-Mystère de fabricación francesa y modificados en Israel. Nicaragua, por el otro lado, casi no tiene una fuerza aérea.

Como señaló Humberto Ortega, Washington también tolera —y seguramente ayuda— a los contrarrevolucionarios nicaragüenses armados que funcionan en campos de entrenamiento en el estado norteamericano de Florida.

El 2 de junio, Dean Fischer del Departamento de Estado mencionó la posibilidad de que Washington reanude su asistencia económica a Nicaragua. Lo único que se necesita, dijo Fischer, es que los sandinistas suspendan su presunta ayuda a los revolucionarios salvadoreños, y que pongan alto al "involucramiento [de Nicaragua] en el terrorismo internacional".

Se les puede perdonar a los nicaragüenses el que sean un tanto escépticos en cuanto a la oferta de Fischer, y si consideran que la segunda condición es una vil calumnia. Después de todo, Fischer hablaba a nombre de un gobierno que ampara en su propio suelo a terroristas, que está a punto de reanudar la ayuda a la dictadura terrorista en Guatemala, y que acaba de dejar en libertad a los asesinos del dirigente chileno Orlando Letelier, al mismo tiempo que abraza a los generales que han aterrorizado por más de cinco años al pueblo argentino. □

Guatemala no calla ni muere

Segunda parte: 'La revolución es inevitable'

Por Aníbal Yáñez

En la primera parte de este artículo (*Perspectiva Mundial*, 15 de junio de 1981), reseñamos la situación de explotación y opresión en Guatemala bajo el dominio del imperialismo, en particular de la United Fruit Company, desde principios de este siglo hasta 1944 cuando estalló la "Revolución de Octubre" que derrocó al régimen del dictador Ubico. Las medidas nacionalistas de los presidentes democráticamente elegidos en el período siguiente —Arévalo y Arbenz— evocaron del Che Guevara la apreciación posterior de que Guatemala había sido "la primera nación latinoamericana que levantó su voz, sin miedo, contra el colonialismo, y que expresó, en una reforma agraria profunda y valiente, el anhelo de sus masas campesinas".

Por esto mismo, el gobierno de Estados Unidos desató una feroz campaña propagandística, demasiado parecida a la que estamos escuchando nuevamente hoy: "Los rusos se están apoderando de Guatemala", gritaron rabiosamente los secretarios de estado y la prensa capitalista yanqui. Pero además, los imperialistas tramaron una serie de complots, culminando en una invasión dirigida por la CIA en 1954, que instaló en el poder al traidor Castillo Armas. El triunfo de la contrarrevolución dejó al descubierto las limitaciones y las debilidades de un gobierno democrático-burgués que no supo o no pudo, como diría también el Che, "ir . . . a la raíz de la cuestión y decapitar de un solo tajo a los que tienen el poder y a los esbirros de los que tienen el poder" en un país colonial o semicolonial.

* * *

El impacto de Cuba

Las experiencias de los obreros y campesinos guatemaltecos entre 1944 y 1954, así como la brutal contrarrevolución organizada por el gobierno de Estados Unidos son vitales para entender la madurez de la revolución guatemalteca y de su dirección hoy día.

El otro factor es Cuba.

En 1960, la dictadura guatemalteca, encabezada en aquel entonces por Manuel Ydígoras Fuentes (Castillo Armas había sido asesinado por uno de sus propios seguidores), cooperó de buena gana con los planes de Washington para invadir Cuba. Brindó a la CIA el libre uso de territorio guatemalteco para el entrenamiento de las fuerzas invasoras, dirigidas nominalmente por gusanos contrarrevolucionarios, pero políticamente por el presidente norteamericano John F. Kennedy.

La aventura reaccionaria provocó protestas masivas dentro de Guatemala por parte de trabajadores y estudiantes.

Estas protestas, junto con la cada vez más abierta corrupción del régimen de Ydígoras, llevaron a un pequeño grupo de jóvenes oficiales del ejército a rebelarse contra el gobierno el 13 de noviembre de 1960. Su alzamiento tuvo poco éxito. El programa político que planteaban era mínimo, limitándose a llamar por un fin a la corrupción y por reformas en el ejército.

Pero algunos de los líderes de la revuelta se fueron al monte y atravesaron por un proceso de radicalización que les permitía, entre 1963 y 1966, dirigir una lucha



El comandante Yon Sosa (del lado derecho) en la Sierra de las Minas.

armada que comenzó a ganar apoyo de masas. Entre los líderes más destacados de este movimiento estuvieron Luis Turcios Lima, Marco Antonio Yon Sosa, y César Montes.

Viendo la experiencia de Cuba —a donde viajaron algunos de los jefes guerrilleros guatemaltecos en los años 60— estos revolucionarios coincidieron en que la lucha armada era la única manera de librar la batalla contra la miseria y la opresión de las masas del pueblo de Guatemala.

Guatemala les había brindado a los revolucionarios cubanos valiosas lecciones en cuanto a las limitaciones de una revolución democrática que se queda a medias. Cuba ahora les brindaba a los guatemaltecos el ejemplo de la primera revolución socialista triunfante en las Américas.

Un sector importante de la dirección revolucionaria guatemalteca asimiló las lecciones del período Arévalo/Arbenz. Lo vieron como el fracaso de una revolución democrático-burguesa que no tuvo ni la capacidad ni el deseo de defenderse. Concluyeron que lo que era necesario era una lucha armada encaminada al desarrollo de un movimiento de masas de los obreros y los campesinos, independientes de la burguesía. Se convencieron de que para luchar contra el imperialismo en América Latina había que luchar por el socialismo.

Matanzas en masa

Washington respondió a este movimiento guerrillero con una brutal campaña de contrainsurgencia a mediados y a finales de los años 60.

Bajo la dirección del embajador norteamericano J. Gordon Mein, el ejército guatemalteco ocupó pueblos enteros y ejecutó a dirigentes campesinos. Tácticas desarrolladas en Vietnam, incluyendo la designación de "zonas libres" donde se permitía el bombardeo general irrestricto, el uso de napalm, y la participación de las Fuerzas Especiales (los Boinas Verdes) del ejército yanqui, fueron rápidamente implementadas en Guatemala.

Fue en este período que aparecieron los infames escuadrones de la muerte.

En 1967, el Comité de Defensa de los Derechos Humanos, formado por un grupo de guatemaltecos de diversas profesiones, clases sociales, creencias religiosas e ideas políticas, preparó un documento titulado *La violencia en Guatemala*, que presentó a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, a la Organización de Estados Americanos, y a la opinión pública mundial. En este documento escribieron:

Los consejeros de la embajada de Estados Unidos . . . hicieron ver a los altos jefes militares [guatemaltecos], que estas masacres los alejaban más de la poca simpatía que ya de por sí tenían en la población. Que estos hechos contribuían a capitalizar a favor del movimiento armado más simpatías y a robustecerlo. . . .

La embajada de Estados Unidos sugirió que no fuera el ejército el que se encargara de efectuar masacres de ciudadanos honrados y patrióticos, sino que esa tarea se le encomendara a grupos de civiles. . . .

Esta sugerencia fue lo que llevó a la creación de las infames organizaciones terroristas de ultraderecha, MANO (Movimiento de Acción Nacionalista Organizado) y NOA (Nueva Organización Anticomunista). Este tipo de organizaciones han sido las responsables de los asesinatos, las desapariciones y las torturas de decenas de

miles de guatemaltecos.

En los años 60, Guatemala se convirtió en el laboratorio para el uso del terror paramilitar como táctica de la contrainsurgencia. Más tarde esta táctica sería empleada en países como Argentina y Brasil, y actualmente la están usando los imperialistas y sus agentes locales en El Salvador.

El movimiento guerrillero de los años 60 fue aplastado, Turcios Lima y Yon Sosa muertos. Pero no desapareció. Los cuadros sobrevivientes y las masas asimilaron nuevas lecciones, y pronto reaparecería el movimiento —con mayor fuerza y con una claridad política aún mayor.

Desarrollo económico deformado

A la par con la más bárbara represión, el gobierno de Estados Unidos trató de fomentar el desarrollo económico en Centroamérica sin alterar las condiciones fundamentales de opresión de las masas trabajadoras.

Los imperialistas alentaron la integración económica en la región y el crecimiento de algunas industrias locales, y estimularon la transferencia de capitales de un sector agropecuario cada vez más anticuado hacia la producción industrial.

El Mercado Común Centroamericano, controlado por Estados Unidos, fue el principal instrumento para esta política.

Sin embargo, el verdadero resultado fue el desarrollo de nuevas formas de dependencia, y la creación de un pequeño grupo —algunas veces la misma vieja oligarquía, otras no— que era el que se beneficiaba.

Pero también resultó en el crecimiento de una clase obrera industrial.

Para mediados de los años 70, setenta y siete de las más grandes empresas yanquis —de la lista del "Fortune Five Hundred"— tenían sus tentáculos en la industria manufacturera, el procesamiento de alimentos, la producción de plásticos, la construcción, el turismo y las finanzas en Guatemala. La Exxon, la Gulf Oil, la Standard Oil of California y la Texaco todas tienen operaciones en Guatemala, junto con el Bank of America, la Firestone, la Goodyear, la U.S. Steel, la Minnesota Mining and Manufacturing, y la Hanna Mining Company.

Pero Guatemala hoy sigue siendo un país predominantemente agrario, y la cuestión de la tenencia de la tierra es primordial. Las cifras oficiales indican que el 2 por ciento de los 7.2 millones de habitantes de Guatemala es dueño del 70 por ciento de la tierra cultivable. Unas 200 000 familias campesinas no tienen ninguna tierra. Unas 500 000 familias indígenas todavía son obligadas a hacer trabajo forzado bajo un sistema de peonaje comparable a la esclavitud.

Miserables niveles de vida

El desarrollo económico tampoco ha significado una mejora en el estándar de vida del pueblo. Guatemala tiene el primer lugar en América Latina en tasas de mortalidad preescolar, el segundo lugar en

tasas de mortalidad infantil, y también en porcentajes de muertes por enfermedades infecciosas y parasitarias y por tuberculosis. La expectativa de vida al nacer es la más corta en años que en cualquier otro país de América Latina salvo Bolivia y Haití. El 75 por ciento de los niños guatemaltecos menores de cinco años sufren de la desnutrición.

La represión sigue siendo el método empleado para mantener al pueblo en la miseria.

El 29 de mayo de 1978, en Panzós, departamento de Alta Verapaz, el ejército guatemalteco disparó contra una manifestación de campesinos indígenas kekch'ies, en lo que llegó a conocerse como la Matanza de Panzós. Más de 100 hombres, mujeres y niños fueron asesinados por el ejército por el crimen de reclamar el derecho a sus tierras.

Los asesinos defendían los intereses de los monopolios petroleros extranjeros —puesto que hay petróleo en Guatemala y un oleoducto atraviesa justamente la zona donde



Represión del ejército contra campesinos guatemaltecos.

están las tierras de los kekch'ies.

También detrás de la Matanza de Panzós estuvieron los intereses mineros de Canadá y Estados Unidos. Alta Verapaz es el centro del distrito minero del níquel en Guatemala. Compañías como la INCO y la Hanna Mining Company creen que los kekch'ies son un molesto obstáculo en su afán de extraer ese estratégico mineral tan necesario para la maquinaria de guerra imperialista.

El 31 de enero de 1980, la policía y el ejército guatemaltecos tomaron por asalto la embajada de España en la ciudad de Guatemala, quemando vivas con lanzallamas a más de treinta personas. La mayoría de los muertos eran campesinos pobres del departamento de El Quiché, quienes habían ocupado la embajada en protesta contra la represión y la desaparición de dirigentes campesinos. El embajador español, quien sobrevivió la masacre

encontrándose dentro de la sede diplomática, denunció la responsabilidad de las fuerzas de seguridad del gobierno ante la opinión pública mundial.

Renacimiento de la lucha

Pero hoy, después de cada golpe de las fuerzas represivas, las masas guatemaltecas responden ampliando y fortaleciendo la lucha contra el régimen. Casi todos los días caen dirigentes, pero surgen nuevos líderes desde el seno de las masas trabajadoras y oprimidas. El terror ha fracasado y no logra detenerlos.

Las organizaciones revolucionarias de masas del pueblo trabajador guatemalteco están forjando una alianza obrero-campesina, a través del Comité Nacional de Unidad Sindical (CNUS) y el Comité de Unidad Campesina (CUC).

En 1976, prácticamente todo el movimiento sindical guatemalteco, que había logrado recomponerse tras ser casi aniquilado en 1954, se juntó para formar el CNUS. Un evento determinante en su formación fue una combativa huelga en demanda del reconocimiento sindical por parte de los trabajadores de la Coca-Cola, huelga que comenzó en la ciudad de Guatemala y ganó amplia solidaridad obrera en Guatemala e internacionalmente.

Israel Márquez, dirigente del sindicato de trabajadores de la Coca-Cola que tuvo que huir de Guatemala tras recibir repetidas amenazas de muerte por parte de agentes de los patrones y el gobierno, declaró a *Perspectiva Mundial* en una entrevista en febrero de 1980:

"Hubo mucha movilización de los trabajadores. Nos tomamos la fábrica. Fuimos despedidos, nos sacó la policía, hubieron muchos heridos. Entonces nosotros rodeamos la fábrica, no dejamos que la fábrica funcionara. Y se desarrolló mucha solidaridad".

De hecho la solidaridad se extendió por todo el país, y las distintas federaciones sindicales discutieron qué hacer. Estas luchas y discusiones llevaron a la constitución del CNUS —nació al calor de las huelgas.

(Finalmente, en julio de 1980, bajo presión de la lucha de los trabajadores y un boicot internacional organizado por la Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación y Afines, la Coca-Cola acordó reconocer al sindicato y quitar al administrador de la fábrica en Guatemala. Éste había sido acusado por el congresista norteamericano Don Pease de Ohio de estar "orquestrando... una inmisericorde y despiadada campaña de intimidación y de terror" contra los trabajadores guatemaltecos. Media docena de dirigentes obreros de la Coca-Cola fueron asesinados como parte de esta campaña, pero los trabajadores resistieron y triunfaron ante la violencia de los patrones.)

El CUC, creado en 1978, ha crecido hasta llegar a ser la organización revolucionaria de masas más grande del país;

también se integró al CNUS.

En febrero y marzo de 1980, el CUC organizó una masiva huelga general en la Costa Sur de Guatemala. Los trabajadores agrícolas en las fincas de caña y algodón ocuparon ingenios azucareros, levantaron barricadas en los caminos, paralizaron la producción y organizaron comités de vigilancia para defender sus reuniones ante las provocaciones de las fuerzas del gobierno y los guardaespaldas de los administradores. Además organizaron un poderoso movimiento de solidaridad por todo el país entre los obreros, campesinos, indígenas y estudiantes.

Cuando finalmente ganaron importantes concesiones salariales de los patrones, el CUC declaró: "El gobierno y los ricachones se han visto obligados a reconocer el primer paso de nuestra lucha. . . . Pero los tres quetzales con veinte centavos no solucionan nuestras necesidades". Por esto, llamó "a todos los trabajadores del campo a seguir organizándonos . . . y a seguir luchando . . .".

Las nuevas organizaciones revolucionarias de masas han estudiado las lecciones del golpe de la CIA en 1954. Por ejemplo, en un documento publicado en 1976 con motivo del treintidós aniversario de la "Revolución de Octubre", el CNUS claramente señaló a qué se debió el fracaso de la revolución de 1944-54: la ausencia de una correcta dirección de la clase obrera, el haber pensado erróneamente que la revolución la iban a defender el estado burgués y las fuerzas armadas supuestamente democráticas, y el planteamiento equivocado de alianzas por parte de los dirigentes de los trabajadores, "que llegaron a pensar que frente a la agresión imperialista se iba a contar con un papel progresista y positivo de los capitalistas nacionales".

La lección central que ha sacado el CNUS de la derrota de 1954 es que solamente los trabajadores guatemaltecos por sus propios esfuerzos pueden liberar a Guatemala de la explotación y la opresión imperialistas —y que los trabajadores deben prestar gran atención al desarrollo de su dirección revolucionaria.

Frente Democrático Contra la Represión

En 1979, el CNUS y el CUC jugaron un papel dirigente en la formación del Frente Democrático Contra la Represión (FDCR).

El FDCR agrupa a cientos de organizaciones obreras, campesinas, estudiantiles, de pobladores, de periodistas, profesionales, religiosas y culturales. Incluye, además, a dos agrupaciones políticas burguesas opositoras del régimen que han sido un blanco especial de las bandas paramilitares derechistas —el Frente Unido de la Revolución (FUR) y el Partido Socialista Democrático (PSD). Los máximos dirigentes de estos dos partidos —Manuel Colom Argueta y Alberto Fuentes Mohr— fueron ambos asesinados por paramilitares en 1979.

Pero como señaló en marzo del año pasado un socialdemócrata, "los dirigentes [del FDCR] ya no son estudiantes universitarios e intelectuales; ahora son obreros y campesinos. Por eso el gobierno se equivoca matando a los políticos. Nosotros no controlamos al movimiento de masas" (citado por el *New York Times* en su edición del 23 de marzo de 1980).

Un dirigente revolucionario guatemalteco explicó de la siguiente manera el papel del FDCR:

"El FDCR es un factor muy importante dentro del proceso; . . . aglutina alrededor de él todas las fuerzas populares y democráticas que luchan en el país. Obsérvese que se trata de una organización —lo dice el mismo nombre— de lucha, que no tiene una actitud pasiva, que no se plantea 'que nos están golpeando'; sino que desde un principio pasó a la ofensiva. Y, desde luego, el Frente no tiene personalidad jurídica, no tiene local, pero el Frente se mueve, el Frente existe, el Frente combate la represión, el Frente es revolucionario". (Entrevista con el comandante en jefe del EGP, realizada en la clandestinidad por periodistas amigos que la hicieron llegar a la revista cubana *Bohemia*, 21 de marzo de 1980, pp. 67-68.)

El FDCR, así como el movimiento revolucionario guatemalteco en su conjunto, ha sido inspirado por la revolución sandinista y por la lucha en El Salvador. En cada etapa clave de la lucha contra Somoza en Nicaragua, el FDCR organizó importantes movilizaciones de masas en Guatemala, advirtiéndole públicamente a la dictadura guatemalteca encabezada actualmente por el general Romeo Lucas García, que no interviniera directamente en Nicaragua. Se levantaron barricadas en las calles, se convocaron huelgas y manifestaciones, todo explícitamente encaminado a atarles las manos a los títeres del imperialismo en Guatemala. Y el FDCR ha venido llevando a cabo acciones similares en solidaridad con el pueblo salvadoreño.

En el mes de enero de este año —mientras se desarrollaba la ofensiva general en El Salvador—, cientos de miles de volantes fueron lanzados al aire por bombas panfletas que hicieron estallar en varios puntos de la ciudad de Guatemala varias organizaciones populares. En uno de sus párrafos más significativos, los volantes decían: "la solidaridad con el heroico pueblo salvadoreño es nuestra principal tarea del momento, y la mejor forma de llevarla a cabo es profundizar y extender nuestra luchas. Debemos impedir que el ejército de Lucas acuda en apoyo de la Junta asesina, lo cual servirá de pretexto para una intervención gringa". El volante cerró con la consigna: "¡Nicaragua ayer, El Salvador hoy, Guatemala mañana!"

Cristianos por la liberación

Como todos los pueblos de América Latina colonizados por España, el pueblo guatemalteco es un pueblo predominante-

mente católico. Pero mientras que históricamente la Iglesia Católica, sobre todo la jerarquía eclesiástica, se ha alineado con las clases dominantes contra el pueblo, hoy por todo Centroamérica los verdaderos cristianos se están viendo profundamente conmovidos por la ineludible lucha de liberación —allí está el ejemplo del arzobispo mártir, monseñor Oscar Arnulfo Romero de El Salvador.

En Guatemala, no cabe duda de que muchos cristianos están jugando un papel importante en la lucha por reivindicar una nueva vida para el pueblo.

La Iglesia Guatemalteca en el Exilio se organizó en agosto de 1980 después de que la represión del gobierno de Lucas García obligó al cierre de iglesias, conventos, centros catequistas y seminarios religiosos, especialmente en la región de El Quiché. Víctimas del terror genocida del régimen cayeron los sacerdotes Hermógenes López, Conrado de la Cruz, José María Gran Cirera, Walter Voordeckers, Faustino Villanueva y Guillermo Woods.

Decenas de religiosos y sacerdotes fueron prácticamente expulsados de Guatemala, al impedirseles ejercer libremente su misión pastoral, al ser amenazados de muerte y ser víctimas de muchos atropellos.

En una Carta Fraternal emitida por la Iglesia Guatemalteca en el Exilio en agosto de 1980, se afirma que los objetivos de este grupo de religiosos y sacerdotes son: responder y ayudar al pueblo de Guatemala en sus acciones de liberación; ofrecer a los guatemaltecos en el exilio una posibilidad más para organizarse; y continuar una lucha activa contra las fuerzas opresivas que operan en Guatemala. Finalmente, la Iglesia Guatemalteca en el Exilio busca hacer a los cristianos del mundo entero "partícipes de la riqueza evangélica del proceso liberador del pueblo guatemalteco y recabar su solidaridad en favor del mismo".

La vanguardia revolucionaria

A la cabeza de todo el proceso de lucha de las masas guatemaltecas, están cuatro organizaciones político-militares, reconocidas asimismo por las organizaciones de masas como la vanguardia colectiva de la revolución. Estas cuatro organizaciones afirman que en Guatemala, la lucha armada unida al movimiento de masas de los trabajadores y oprimidos es el único camino hacia el poder y la libertad para el pueblo.

Ellas son el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), que nace en 1972; la Organización del Pueblo en Armas (ORPA), que surge a luz pública en 1979 después de varios años de trabajo clandestino; las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), creadas en 1962 y reestructuradas a partir de 1972; y el Núcleo de Conducción y Dirección del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), éste último siendo un sector mayoritario del PGT que rompe a principios de los años

70 con una minoría que seguía planteando la estrategia de la vía democrático-burguesa para obtener el socialismo.

En mayo de 1980, el EGP, la ORPA, las FAR y el PGT anunciaron su decisión de trabajar "por la constitución de la vanguardia unitaria que conduzca a nuestro pueblo a la victoria final". Para octubre de 1980, en el aniversario de la "Revolución de Octubre", dieron a conocer la formación de un comando unificado de las cuatro organizaciones.

Se levanta el pueblo indígena

Las organizaciones guerrilleras y de masas están ganando el apoyo y la participación del sector más oprimido de Guatemala —la población indígena, que a la vez que es la mayoría del pueblo guatemalteco es la clave de la revolución en ese país.

El año pasado un empresario guatemalteco le dijo al periodista Alan Riding del *New York Times*, "Nadie, jamás, ha podido organizar a los indios, pero si alguien llega a hacerlo, Dios nos salve".

Las palabras "matanza", "ametrallamiento", y "bombardeo" no tienen traducción a ninguna de las veintitrés lenguas indígenas que se hablan en Guatemala —aunque evidentemente los pueblos indígenas conocen demasiado bien su significado. Pero a fines del año pasado, en una entrevista transmitida por la televisión mexicana, una joven mujer indígena declaró en quiché:

"Nosotros, ante las tropas que Lucas nos envía para destruirnos, tenemos nuestras palabras —la organización, la autodefensa".

Así, ella, junto con otras dos mujeres indígenas, las tres miembros del CUC, denunciaron la represión contra "una minoría que es la mayoría". Al hacerlo, ellas como todo el pueblo indígena de Guatemala, derrumbaron todos los mitos racistas sobre la supuesta pasividad de los indios.

'La revolución es inevitable'

Sobre todo en lo que va de 1981, las acciones armadas de las organizaciones guerrilleras se han vuelto más frecuentes, han alcanzado mayor envergadura, se han extendido a nuevas zonas del país, y además se han producido en lugares muy próximos a la ciudad de Guatemala. Como señala el boletín *Noticias de Guatemala* en su edición del 6 de abril, "la envergadura actual de la actividad guerrillera y la incapacidad del ejército para contenerla, son elementos que han sido percibidos ya, aunque a distintos niveles, por la mayoría de la opinión pública, a pesar del empeño puesto por el gobierno para ocultar la realidad".

"Eso", agrega, "unido a la gradual pero progresiva reactivación de las organizaciones populares [que han sufrido duros golpes represivos], ha hecho que en sectores cada vez más numerosos e importantes de la población y a distintos niveles sociales,



Compañero

Los indios guerrilleros hoy: minorías que son la mayoría.

se afirme la idea de que la revolución es una perspectiva real en este periodo histórico, e incluso que es inevitable".

Noticias de Guatemala resumió las condiciones que llevan a esta apreciación:

La rebeldía popular generalizada, el despertar de los pueblos indígenas, la existencia de organizaciones capaces de dirigir el proceso de conjunto y dotarlo de una perspectiva histórica, el descontento de las capas medias y de sectores empresariales independientes ante la rapiña y la incapacidad de la rosca gobernante, se combinan para crear una situación de progresiva fuerza de la revolución, y de aislamiento de la camarilla gobernante, del ejército, de los politiqueros y de los 'empresarios' que se han enriquecido a la sombra del poder público. El cuadro de condiciones favorables se completa con la solidaridad internacional que de manera creciente recibe la lucha del pueblo guatemalteco, por parte de otros pueblos y de gobiernos y corrientes políticas de naturaleza diferente, y con la debilidad objetiva del imperialismo, que deriva de su profunda crisis, y que limita los alcances de sus intenciones y maniobras agresivas.

¡No a la intervención yanqui!

El grito de la "amenaza comunista" en Guatemala lo levantan hoy Reagan, Haig & Co. con el propósito de tratar de vencer estos límites a la política imperialista,

buscando preparar y convencer al pueblo norteamericano de la necesidad de una mayor intervención del gobierno de Estados Unidos en Centroamérica. A principios de mayo, el Departamento de Estado anunció que la administración Reagan se estaba preparando para reanudar la ayuda militar yanqui al régimen terrorista del general Romeo Lucas García. ¿El pretexto? Que Lucas enfrenta "una insurgencia de gran envergadura" con "fuerte apoyo comunista mundial".

Ecos de los años 50, que no deben confundir a nadie. El pueblo trabajador en Estados Unidos tiene un interés vital en la lucha del pueblo guatemalteco contra la miseria, la opresión, los asesinatos y la explotación. Como los obreros y campesinos en El Salvador, el pueblo guatemalteco está alzando la bandera de la libertad para todos nosotros contra los multimillonarios en Wall Street.

La lucha del pueblo de Guatemala debe ser un llamado a la acción para millones de trabajadores en Estados Unidos, negros, blancos y latinos, hombres y mujeres, jóvenes y viejos. Parémosle la mano al imperialismo, digamos ¡no! a la intervención yanqui en Centroamérica. □

Congreso de socialistas colombianos

Apoyo a Cuba, Nicaragua y Granada, tarea fundamental del PSR

Por Arnold Weissberg

BOGOTÁ—El tercer congreso del Partido Socialista Revolucionario (PSR), sección colombiana de la Cuarta Internacional, se celebró aquí del 16 al 18 de abril. Asistieron alrededor de 150 personas, incluyendo unos treinta delegados elegidos.

El congreso se dio en un período de profundización de la lucha de clases en Colombia. Apretados por el desempleo y la inflación crecientes, los trabajadores han comenzado a buscar alternativas al sistema político bipartidista Liberal-Conservador. En su congreso nacional reciente, la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC), la federación sindical más grande del país, llamó a romper con los dos partidos capitalistas y a la formación de un partido obrero basado en los sindicatos.

Además, en varias partes del país funcionan organizaciones guerrilleras armadas —especialmente el Movimiento 19 de Abril (M-19).

Si se añade a esto el impacto del ascenso revolucionario en Centroamérica y el Caribe, se obtiene una mezcla explosiva.

La respuesta del gobierno del presidente Julio César Turbay Ayala ha sido un ataque general a los derechos democráticos y un alineamiento más abierto con el imperialismo. Extensas zonas del campo han sido militarizadas en un intento por combatir la organización de los campesinos. Es de lo más común aquí ver camiones llenos de soldados en las calles, y de rutina el ejército detiene y cachea a muchachos en las concurridas calles del centro de la ciudad.

Hace poco Turbay rompió relaciones diplomáticas con Cuba, afirmando falsamente que instructores cubanos entrenaban guerrilleros para luchar en Colombia.

El PSR tiene una amplia y bien merecida fama como defensor de los derechos democráticos. Su secretaria nacional, Socorro Ramírez, aparece frecuentemente en la televisión, interviniendo a favor de los derechos humanos.

Los mismos militantes del PSR han sido víctimas de detenciones arbitrarias. Una, Stella Paredes, destacada organizadora campesina, fue liberada sólo al cabo de mucha presión y la extensa divulgación de su caso ante la opinión pública.

El primer punto en el orden del día del congreso del PSR fue una discusión de la situación internacional. El informe y la discusión se enfocaron en la revolución que se desarrolla en Centroamérica y el Caribe, trazando en particular el desarrollo de las revoluciones en Cuba, Nicaragua y Granada.

Un documento del Comité Central, que fue presentado en un informe por Socorro Ramírez, explicó que las revoluciones en esos países han sido hechas por los obreros y campesinos, y que el Partido Comunista de Cuba, el FSLN en Nicaragua y el Movimiento Nueva Joya en Granada son todas direcciones revolucionarias.

El documento y el informe anotaron que existían deformaciones burocráticas en Cuba, lo cual constituía un problema para la revolución, pero que esto de ninguna manera cambiaba el carácter de la dirección, ni disminuía la vital importancia del apoyo incondicional a la revolución cubana y de la solidaridad con ella.

Después del informe siguió una discusión extensa y completa, durante la cual los delegados expresaron libremente sus diferencias políticas.

Con una enmienda describiendo la política exterior cubana como esencialmente internacionalista y revolucionaria a pesar

de ciertos errores, el documento y el informe fueron aprobados unánimemente.

El congreso luego discutió la cuestión de la construcción de un partido revolucionario en Colombia. El informe del Comité Central describió la ofensiva de los patronos y el gobierno, y dijo que ésta había puesto al movimiento obrero en retirada. El informe proyectó campañas en torno a la necesidad de un partido obrero basado en los sindicatos y de una federación sindical unitaria única.

Un contrainforme propuso, en cambio, el intentar formar un frente democrático-revolucionario en torno a un programa específico y limitado. Argumentó que tal frente podría tomar la iniciativa en la lucha por la toma del poder, y contrapuso esta estrategia al concepto del partido obrero.

Los delegados que apoyaban esta idea tendían a verla como una manera de ampliar el movimiento revolucionario, permitiendo la participación de corrientes o personajes burgueses que pudieran ser convencidos de apoyar un programa revolucionario.

Estos delegados afirmaron que fue precisamente esto lo que había permitido las victorias revolucionarias en Cuba y Nicaragua. Les contestaron otros delegados, quienes señalaron que en los dos países la burguesía en realidad se opuso —y en Nicaragua todavía se opone— al proceso revolucionario.

La resolución del Comité Central fue aprobada por un margen de alrededor de 2 a 1.

Por último, el congreso discutió las tareas inmediatas del PSR. Aunque se dieron dos informes, fue aprobada unánimemente una resolución única. Esta llamó a incrementar la intervención del partido en el movimiento de masas y a llevar a cabo una campaña para conseguir 5000 nuevos lectores para el periódico del PSR, *Combate Socialista*.

Durante la discusión, Ricardo Sánchez, miembro del Comité Central, propuso que se celebrara un congreso especial del partido este mismo año para iniciar el proceso de implantar al PSR en la industria. Esto fue acogido y aprobado con entusiasmo como parte del informe.

El congreso demostró que las diversas corrientes políticas que se juntaron en 1978 para formar el PSR ahora están completamente unidas y tienen la capacidad de discutir sus diferencias de una manera seria y fraternal.

El partido se encuentra en una posición excelente para aprovechar las crecientes oportunidades políticas en Colombia. □

¡Todo lector un suscriptor!

SUSCRIPCIONES:

- ☐ US\$16 por un año (cualquier parte del mundo)
- ☐ US\$35 por un año (correo aéreo a América Latina)
- ☐ US\$40 por un año (correo aéreo al resto del mundo)

Nombre
Dirección

Envía cheque o giro postal dirigido a
Perspectiva Mundial, 408 West Street
Nueva York, N.Y. EUA 10014, EUA.

Hostigamiento contra un revolucionario

Los ataques contra Claudio Tavárez, atentado contra libertades

Por María Terrero

SANTO DOMINGO—A petición del jefe de la policía en esta ciudad, Claudio Tavárez, corresponsal de *Perspectiva Mundial* en la República Dominicana, fue detenido por un día entero y sometido a principios de junio a un intenso interrogatorio político como parte de una totalmente arbitraria y antidemocrática campaña de hostigamiento contra él y la organización que dirige.

El sábado 6 de junio, agentes del Servicio Secreto y de la Policía Nacional llegaron a la residencia de Tavárez, dirigente de la Liga Revolucionaria de los Trabajadores (LRT) de la República Dominicana y conocido luchador por los derechos del pueblo dominicano. Tavárez en esos momentos no se encontraba en su residencia, y los agentes se limitaron a informar a sus familiares que el Mayor General José Paulino Reyes de León, jefe de la policía, solicitaba que Tavárez se presentara al palacio de la Policía Nacional por tener "asuntos pendientes" con ésta.

El miércoles 10 de junio, Tavárez —acompañado de su abogado y un grupo de periodistas— acudió a la fiscalía del Distrito Nacional para que ésta solicitara al jefe de la policía las razones por las cuales se le perseguía.

LRT, organización legal

Antes de esto, Tavárez celebró una rueda de prensa en la oficina de su abogado, donde entre otras cosas señaló que, "la Liga Revolucionaria de los Trabajadores toma la medida de acudir a la fiscalía, ya que es una organización legal que se ajusta a las leyes vigentes en el país. Todas las actividades de la LRT son públicas y son parte de nuestra política de orientación y apoyo a las luchas de los trabajadores y campesinos".

En la fiscalía del distrito, el fiscal se comunicó con los diferentes departamentos de la policía, y en el único que sí admitieron que se requería la presencia de Tavárez fue en el Departamento contra Narcóticos y Drogas. Esto fue para sorpresa de todos, incluso de los periodistas que se encontraban presentes, ya que Tavárez es un reconocido dirigente político que jamás ha tenido absolutamente nada que ver con el consumo o mucho menos tráfico de drogas ilegales.

De todas maneras, Tavárez fue escoltado por dos agentes de la policía al palacio de la institución.

Conocido luchador

Mientras tanto, la LRT emitió una declara-



Claudio Tavárez, a la izquierda, con trabajadores haitianos.

ción llamando a todas las organizaciones políticas, sindicales y democráticas a que se sumaran a la demanda por la libertad de Claudio Tavárez.

En uno de los párrafos de esta declaración, la LRT reiteró:

"Claudio no es un drogadicto, mucho menos un traficante. Claudio es un revolucionario intachable cuya única preocupación es la lucha del pueblo trabajador por mejores condiciones de vida.

"En lo único que Claudio es conocido muy bien es a través de su lucha constante en solidaridad con los damnificados del Ciclón David, los trabajadores mineros, los telefónicos, los exiliados y trabajadores haitianos, así como por el apoyo militante e incondicional que la organización que

que el Departamento contra Narcóticos y Drogas era el que requería a Tavárez, puesto que nunca fue llevado a este departamento, sino al Departamento del Servicio Secreto de la Policía Nacional.

Allí se le estuvo interrogando durante todo un día sobre la política de la LRT, sobre si la LRT se plantea derrocar al gobierno constitucional, sobre dónde tenía la LRT "las armas para tumbar a este gobierno", sobre quiénes son los dirigentes de la LRT, etcétera.

Finalmente, el 11 de junio Tavárez fue puesto en libertad sin que se le haya formulado *ningún* cargo.

La campaña de hostigamiento lanzada contra Tavárez y la LRT puede extenderse a otras organizaciones revolucionarias y

'La Liga Revolucionaria de los Trabajadores es una organización legal . . . todas sus actividades son públicas, de orientación y apoyo a las luchas de obreros y campesinos'

dirige diera a la huelga de dos meses de la Asociación Médica Dominicana por mejoras salariales y por mejores condiciones de salud en los hospitales públicos".

Se realizó una intensa campaña publicitaria en toda la prensa, en la que se demandó que la policía dijera las verdaderas razones políticas que la movían a perseguir a Tavárez.

Interrogatorio político

Claramente, la policía mintió al decir

democráticas. Se trata de un atentado contra la libertad de disensión, de organización, de expresión de las ideas. Supuestamente estas libertades son la base sobre la que se mantiene el gobierno del presidente Antonio Guzmán y su Partido Revolucionario Dominicano.

Condenamos de la forma más enérgica los ataques contra nuestro compañero Claudio Tavárez, cuyo único crimen es el de ser un luchador consecuente por los derechos del pueblo trabajador. □

Apoyo más abierto de EU al apartheid

Nueva política de Reagan contra las luchas de liberación

Por Fernando Torres

El gobierno norteamericano ha iniciado una nueva ofensiva contra los movimientos de liberación en África meridional. En una más estrecha y abierta colaboración con el régimen *apartheid* de Sudáfrica, esta política va dirigida contra todo el continente africano.

Llamada por los autores una política de "participación constructiva" con Sudáfrica, fue hecha pública el 16 de mayo, luego de una visita a Estados Unidos por el canciller sudafricano Roelof Botha. Botha se reunió con altos funcionarios estadounidenses, incluyendo el propio presidente Ronald Reagan.

Al centro de las pláticas estuvo el empeño de ambas potencias de frustrar la independencia de Namibia. Ocupada por Sudáfrica desde 1915, cuando fue transferida de Alemania a ese país, en Namibia se lucha desde hace años una guerra de independencia. Más de un millón de habitantes quieren un fin al dominio colonial y el establecimiento de un estado verdaderamente independiente.

Sesenta mil soldados sudafricanos ocupan ilegalmente Namibia. Cometan todo tipo de atrocidades contra la población y luchan contra el principal grupo independentista, el South West African Peoples Organization (SWAPO —Organización del Pueblo de África del Sudoeste). Los sudafricanos desatan campañas masivas contra la población negra; miles han sido desalojados de sus residencias, y son frecuentes los asesinatos y torturas.

Desde que inició la lucha guerrillera en 1977, SWAPO ha ganado el apoyo masivo de los habitantes de Namibia, y de numerosos gobiernos y organismos internacionales. En 1980, la Organización de las Naciones Unidas adoptó la resolución 435, llamando a un cese al fuego y la celebración de elecciones libres bajo supervisión de la ONU. SWAPO se ha manifestado a favor de este fallo.

Mientras que anteriores administraciones norteamericanas se habían sentido obligadas a criticar la presencia sudafricana en Namibia, Reagan ha efectuado un brusco viraje. Está colaborando con Sudáfrica con miras a aplazar al máximo la independencia de Namibia.

Un memorándum aprobado por el secretario de estado norteamericano Alexander Haig señala que el régimen sudafricano y sus aliados "necesitan de doce a dieciocho meses, piensan, para estar en una mejor posición para competir con SWAPO".

El plan contra Namibia se viene elaborando desde hace algún tiempo. En abril

de este año, Chester Crocker, subsecretario para asuntos africanos del Departamento de Estado, visitó diversas capitales africanas para ganar apoyo al plan yanqui. Como señaló la revista cubana *Bohemia* del 24 de abril, "Crocker fue a África con una solución neocolonialista en el bolsillo". Agregó *Bohemia* que "todo el mundo evidenció rechazo al abierto y peligroso acercamiento de Estados Unidos a las posiciones de Sudáfrica en el problema de Namibia".

De particular importancia ha sido la actitud del gobierno de Angola ante los intentos norteamericanos.

Angola, país que comparte una extensa frontera con Namibia, ha apoyado firmemente a los patriotas namibios. Brinda refugio en su territorio a los miles de namibios que huyen del terror sudafricano, y permite que los combatientes de SWAPO encuentren protección en tierra de Angola. Sudáfrica ha respondido con violentos ataques contra Angola.

En un discurso el Primero de Mayo, el presidente de Angola José Eduardo dos Santos rechazó explícitamente el plan de Reagan hacia Namibia. Reiteró el apoyo de su pueblo y su gobierno a los movimientos de liberación sudafricanos.

Por esto, la administración Reagan ha incrementado sus amenazas contra Angola y contra los miles de soldados cubanos que están en ese país desde que fue derrotada la invasión sudafricana de 1975-76.

La postura de Washington la resumió Leslie H. Gelb en el *New York Times* el 1 de junio: "Se pedirá a Angola que obtenga el retiro de fuerzas cubanas de su territorio y que comparta el poder con Jonas Savimbi", líder de la pro imperialista Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA). Según el Departamento de Estado, en esto dependerá el reconocimiento diplomático estadounidense a Angola.

Además de ser una arrogante violación de la soberanía de Angola, las demandas del retiro de las tropas cubanas de Angola tienen el único objetivo de debilitar al gobierno de ese país, para su eventual derrocamiento por fuerzas pro imperialistas. Los soldados cubanos, invitados por el gobierno de Angola, jugaron un papel clave en repeler la anterior invasión sudafricana y en la actualidad son un factor importante para impedir que tenga lugar otra invasión.

Las agresiones sudafricanas a Angola son algo de extrema seriedad. Según el gobierno angolés, en los últimos tres años "tuvieron lugar unos 1 400 vuelos de reconocimiento, 290 bombardeos y ataques

relámpago por tropas aero transportadas y setenta ataques terrestres". Han muerto casi dos mil personas, y han causado enormes pérdidas materiales.

La demanda de incluir a Jonas Savimbi de UNITA en el gobierno es una treta del imperialismo. Dicen los gringos que UNITA tiene apoyo dentro de la población de Angola. Puras mentiras. Según la publicación británica *New Africa* de mayo de 1981, "El apoyo popular campesino del que gozó UNITA ha erosionado gradualmente. Los que se fueron al monte con Savimbi luego de la derrota de UNITA en 1975-76, casi todos han retornado a sus poblaciones". Savimbi y su gente han sobrevivido solamente gracias al apoyo económico y militar de Sudáfrica. De hecho, muchos de los ataques adjudicados a UNITA los llevan a cabo tropas sudafricanas.

Además, Reagan está tratando de revertir en el Congreso norteamericano la legislación que prohíbe la ayuda de Estados Unidos a UNITA. (Según funcionarios del gobierno de Angola, sin embargo, esta ayuda nunca fue suspendida. Solamente se canalizó por medios indirectos.)

La región del sur de África es una extensa área que abarca 8 millones de kilómetros cuadrados, desde Sudáfrica a Zaïre, donde habitan más de 70 millones de personas. Tiene la mayor concentración de riqueza mineral en la tierra. De allí se explota la mayoría del oro, los diamantes y el manganeso del mundo. Abundan además el cobre, el uranio, el carbón y similares minerales esenciales para la producción industrial.

Por estas riquezas, los grandes monopolios yanquis están dispuestos a luchar ferozmente. Como en su política hacia el resto del mundo, especialmente América Latina y el Caribe, una pieza clave en el ajedrez imperialista es el apoyo irrestricto a las fuerzas más reaccionarias del área.

Pero en igual manera que su política hacia Centroamérica, estos planes encontrarán serios obstáculos. Además del repudio por pueblos y gobiernos de todas partes, tanto en Sudáfrica como en Estados Unidos hay gran oposición interna.

Sudáfrica misma es una bomba de tiempo. En semanas pasadas el régimen racista ha sufrido nuevas huelgas de obreros negros y una ola de manifestaciones por todo el país, en protesta al vigésimo aniversario de la proclamación de Sudáfrica como república "supremacista".

Y en Estados Unidos donde viven 20 millones de afroamericanos, y es masivo el apoyo entre ellos a la liberación de África, cualquier paso en falso de Reagan le será desastroso. □

Bombas israelíes amenazan humanidad

Reagan apoya guerra permanente contra los pueblos árabes

El 7 de junio aviones de combate israelíes bombardearon un reactor nuclear iraquí cerca de Bagdad. Según los informes resultó muerto un técnico francés.

En la realización de este acto de guerra contra Iraq, los aviones israelíes violaron el espacio aéreo de Arabia Saudita.

Este último ataque es el más reciente en una serie escalonada de aventuras militares por parte del régimen israelí.

Los sionistas han estado bombardeando repetidamente con aviones y artillería pesada ciudades y poblados libaneses en los últimos meses.

Ha venido armando a las fuerzas derechistas en ese país y las han incitado a que incrementen sus operativos militares.

Ha provocado una cada vez más tensa confrontación con Siria, y emitido nuevas amenazas contra ese país tras el ataque sobre Iraq.

El régimen israelí, que cuenta con armas atómicas, ahora proclama su intención de hacerle la guerra a cualquier gobierno que siquiera sospeche sea capaz de obtener una capacidad militar similar.

Cada vez más desesperados y alocados, los gobernantes israelíes van en dirección de una conflagración que podría sumergir al mundo entero.

¿Por qué?

El gobierno iraquí anotó que Israel "entiende que uno de los factores más decisivos que determinarán el futuro del conflicto que la nación árabe libra contra él es la presencia continua de la brecha técnica y científica entre él y la nación árabe".

Israel no puede tolerar el progreso tecnológico o industrial de sus vecinos. Este progreso inevitablemente pondría en peligro el dominio israelí sobre el territorio que arrancó de los árabes, comenzando con la fundación del estado de Israel en 1948.

El Medio Oriente ha sido el escenario de cuatro grandes guerras desde 1948. La guerra se ha convertido en el instrumento clave —casi el único— con que cuentan los gobernantes israelíes para asegurar su predominio en la región.

La condena del bombardeo israelí sobre Iraq fue casi universal. Desde Pekín hasta Francia, diversos gobiernos se unieron en denunciar este acto. Irán, mientras todavía lucha por derrotar una invasión del régimen iraquí, emitió una de las denuncias más fuertes.

La guerra permanente entre Israel y los pueblos del Medio Oriente es uno de los aspectos fundamentales del estado israelí.

Las organizaciones sionistas propusieron fundar un estado judío en Palestina, un país habitado por otro pueblo. La única manera de lograr este objetivo era expulsando a los palestinos de su tierra. Aquellos que pudieron permanecer en Israel se convirtieron en ciudadanos de segunda clase.

Rodeada por el pueblo que ha expulsado

Editorial

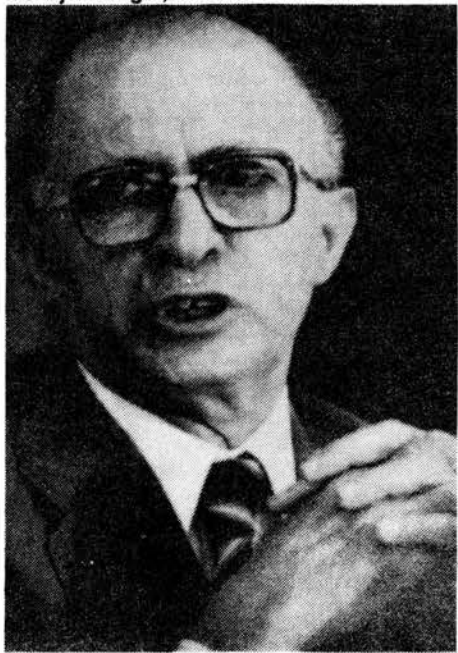
y oprimido, Israel se ve impulsado a expandir su territorio. Con el pretexto de buscar fronteras seguras y reconocidas, ha violado sistemáticamente las fronteras de sus vecinos. En última instancia, la extensión de las fronteras de Israel ha significado la extensión de los frentes de guerra —creando nuevos refugiados más allá de sus fronteras y nuevas víctimas de discriminación y represión dentro de ellas.

El estado israelí estaba predeterminado a entrar en conflicto con los pueblos del Medio Oriente —y de hecho, con los pueblos del mundo entero que luchan por su liberación.

El curso tomado por los gobernantes israelíes ha requerido de una estrecha alianza militar con el imperialismo norteamericano.

Tuvieron que establecer lazos estrechos con gobiernos como el régimen racista de Sudáfrica, con quien Israel participa en un programa de desarrollo nuclear conjunto. Israel además arma y asesora a las dictaduras de Guatemala y El Salvador, y ayer ayudó a Somoza en Nicaragua.

Menajem Begin, terrorista de estado.



En un discurso ante la Sexta Cumbre de Países No Alineados en La Habana en septiembre de 1979, el comandante Daniel Ortega de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua dijo: "Entre los papeles que dejó abandonados el somocismo, encontramos pruebas de los créditos que el gobierno de Israel había dado en armas a la dictadura. Porque Israel fue cómplice de los crímenes de Somoza. Israel fue el instrumento que el imperialismo utilizó hasta el último momento para armar a la genocida dictadura de Somoza".

Aparte de Sudáfrica hay pocos países tan odiados en el mundo como Israel.

Décadas antes de la fundación del estado de Israel, los opositores socialistas al sionismo advirtieron que el establecimiento de un estado judío en Palestina crearía una trampa mortal para el pueblo judío.

El creciente guerrerismo del régimen israelí amenaza con convertir esta amarga profecía en una realidad. No es de extrañar por lo tanto que crezca la oposición al curso guerrerista y expansionista del régimen dentro de Israel mismo.

Una de las censuras más suaves al más reciente acto agresivo de Israel vino de la administración Reagan.

Washington suministró a Israel los aviones de combate que destruyeron el reactor iraquí. Si Washington no estuviera armando al régimen sionista hasta los dientes, Israel no podría seguir por largo tiempo su guerra permanente.

Si bien Washington puede diferir en cuestiones de táctica con los gobernantes israelíes de vez en cuando, el estado israelí sigue siendo el único defensor digno de confianza para los intereses imperialistas norteamericanos en la región. Estados Unidos necesita a Israel para prevenir la extensión de revoluciones como la de Irán. Esa alianza se estrecha aún más aun cuando el gobierno de Begin se lanza hacia una guerra.

Y Washington no tiene ningunas objeciones morales a acciones como las que lleva a cabo el estado israelí, a pesar de lo brutales y arrogantes que sean —siempre y cuando avancen los intereses del imperialismo yanqui. Después de todo, el gobierno de Estados Unidos intentó pulverizar a Vietnam y aplastar a Cuba —y busca maneras de derrotar las luchas populares en Africa y América Latina.

El apoyo de Washington a Israel plantea la amenaza de un Vietnam en el Medio Oriente —uno que rápidamente podría llegar a ser un conflicto nuclear.

¡Que cese ya toda ayuda militar a Israel!

Breves

Chile: huelga de 41 días en mina El Teniente

El 22 de abril entaron en huelga los trabajadores de la mina de cobre El Teniente y la adyacente fundidora de Caletones en la ciudad de Rancagua, a noventa kilómetros al sur de Santiago. Participaron en la huelga más de 10 000 trabajadores afiliados a ocho sindicatos que se dividieron en dos grupos —representado a los trabajadores de El Teniente y de Caletones, respectivamente— para negociar separadamente con la empresa estatal Corporación del Cobre (CODELCO). El Teniente, la mina subterránea más grande del mundo, aporta la cuarta parte de la producción total de cobre en Chile.

Los trabajadores demandaban un aumento salarial del 18 por ciento, y la empresa respondió con una propuesta de un alza de sólo el 2 por ciento, según informó el 1 de mayo el *Latin America Weekly Report*.

Bajo el código laboral impuesto en Chile por la dictadura militar de Pinochet, después de durar una huelga 30 días, la empresa puede contratar esquirolas para reemplazar a los huelguistas. Después de 60 días, los que permanezcan en huelga pueden ser despedidos permanentemente. Además, los trabajadores están impedidos por ley de salir a la calle para dar a conocer su lucha, como por ejemplo organizando colectas o marchas de apoyo.

No obstante, y a pesar del régimen represivo que pesa sobre el pueblo chileno, la huelga de los mineros fue la de mayor duración desde 1973.

Los 11 000 mineros de la mina de cobre Chuquicamata en el norte de Chile, que el 31 de mayo rechazaron una oferta del gobierno de un aumento salarial del 0.42 por ciento, enviaron mensajes de solidaridad a sus compañeros en huelga pero están legalmente impedidos de unirse a ésta por ser considerada su mina de importancia "estratégica."

El 1 de junio los seis sindicatos mineros que representan a los 8 200 trabajadores de El Teniente firmaron un acuerdo con la empresa tras 41 días de huelga. El acuerdo acepta la propuesta de la empresa de un aumento real del 2 por ciento y una bonificación de 17 500 pesos (39.00 pesos = US\$1). La empresa a su vez acordó no tomar represalias contra los huelguistas, según el *Latin America Weekly Report* del 5 de junio.

Por otro lado los 2000 trabajadores de la fundidora Caletones decidieron proseguir con la huelga que entra en su octava semana.

¿Quién busca la violencia?

Durante el juicio por la demanda que el

Socialist Workers Party y la Young Socialist Alliance han establecido contra el gobierno de Estados Unidos y sus agencias policíacas por espionaje y hostigamiento, los abogados del gobierno continuamente tratan de demostrar que los socialistas son partidarios de la violencia.

Pero, como lo han explicado una y otra vez los socialistas, no son ellos los que quieren tomar las armas e irse por el camino de la violencia. Al contrario, es la minoritaria clase gobernante la que utilizará la violencia y la fuerza para derrocar cualquier libre expresión de la voluntad de las grandes mayorías, y los socialistas sólo advierten a la clase obrera que se prepare para dicha eventualidad.

La corte no parece estar muy convencida de ello. Al fin y al cabo, el mismo juez forma parte del aparato de estado capitalista. ¿Pero qué sucede en otra parte del mundo en medio del juicio? En Italia es descubierta una logia masónica secreta de la que son miembros ministros del gabinete de gobierno, miembros del parlamento, generales, banqueros, jueces, periodistas y otros distinguidos miembros de la clase dominante.

¿Su propósito? Según "un diplomático occidental de rango" citado por el *New York Times* del 28 de mayo: "Si la lista de miembros es a lo menos parcialmente verdadera, la organización parece haber sido creada como una estructura de emergencia para prevenir que los comunistas asumieran el poder tal como lo hizo Allende en Chile".

Allende subió al poder mediante elecciones libres y fue derrocado en un sangriento golpe militar.

¿No es por lo tanto muy razonable la posición de los socialistas?

Marcha por empleos en Gran Bretaña

Entre 125 mil y 150 mil trabajadores británicos llenaron la Plaza Trafalgar en Londres el 31 de mayo para dar la bienvenida a esa ciudad a la Marcha Popular por Empleos. Quinientos obreros desempleados recorrieron el país durante un mes, culminando con la manifestación en Londres. Organizada por varias secciones regionales del Trade Union Congress —la principal federación sindical en Gran Bretaña—, la acción recibió una combativa acogida a lo largo de su trayectoria.

Según cifras oficiales, hay más de 2.5 millones de desempleados en Gran Bretaña, o sea 10.3 por ciento de la población trabajadora. Pero esta cifra sería mucho mayor de tomarse en cuenta que casi un millón de trabajadores, especialmente mu-

jeres, no se inscriben con el Departamento de Estadísticas Laborales. Este es el nivel de desempleo más alto en Gran Bretaña desde los años 30.

El masivo apoyo a la Marcha Popular demuestra que los trabajadores británicos repudian la política antiobrero del gobierno conservador de Margaret Thatcher y están dispuestos a luchar en defensa de su nivel de vida.

La combatividad obrera se ha manifestado en varias ocasiones durante los últimos meses. El Partido Laborista organizó dos manifestaciones de más de cien mil personas contra el desempleo: una en noviembre de 1980 y la otra en febrero de este año. Además movilizó a 80 mil en octubre, para protestar la campaña bélica de Thatcher y el proyecto de colocar proyectiles nucleares en Gran Bretaña.

Este año se han visto una serie de huelgas y otras acciones contra los despidos y los cierres de fábrica. En febrero, los mineros, amenazando una huelga nacional, detuvieron los planes del gobierno de despidos masivos en las minas.

Las obreras de la fábrica Lee Jeans, en Greenock, Escocia, han ocupado la fábrica desde el 5 de febrero, para prevenir que se cierre. Y los estibadores, en solidaridad con las obreras, se han negado a descargar productos importados de Lee Jeans.

El Partido Laborista reclutó a 80 mil nuevos miembros en 1980. Y más y más trabajadores británicos ven hacia el Partido Laborista para resolver la actual crisis económica. Tony Benn, el dirigente más destacado del ala izquierda del partido, fue uno de los oradores más aclamados en la manifestación de Londres.

Asesinos de Letelier excarcelados

Dos de los terroristas que asesinaron al dirigente del exilio chileno Orlando Letelier en Washington en 1976 han sido puestos en libertad después de menos de dos años en prisión.

Guillermo Novo Sampol y Alvin Ross Díaz —ambos miembros del Movimiento Nacionalista Cubano, una organización que sirve de frente a la pandilla de asesinos contrarrevolucionarios que funciona bajo el nombre de Omega 7— habían sido encontrados culpables por una corte federal en 1979 por su participación en la asesinato de Letelier y su ayudante, Roni Moffitt, mediante una bomba que hicieron estallar bajo el carro de Letelier.

La puesta en libertad de Novo y Ross es una nueva señal de que, en lo que concierne a Washington, todo va en su guerra reaccionaria contra el gobierno revolucionario de Fidel Castro. □

...El Salvador

Viene de la p. 12

ción de los pueblos no constituye una amenaza para los intereses legítimos del pueblo norteamericano.

Entonces ahí adquieren todavía más importancia los comités de solidaridad y la solidaridad popular.

La posición de no intervención, no ayuda militar, no envío de recursos humanos militares a El Salvador, es lo que necesitamos.

P. ¿Cómo ven ustedes el movimiento en Estados Unidos contra la conscripción?

R. Nosotros vemos muy positivo el movimiento de la opinión pública norteamericana contra el reclutamiento militar. Adoptan naturalmente la forma concreta con respecto a El Salvador, porque es el caso en el cual los Estados Unidos están interviniendo actualmente y donde el pueblo norteamericano ve claramente que puede desarrollarse una intervención en mayor escala con una participación más directa. Esa intervención en mayor escala no sería

solamente en El Salvador, sino que podría resultar siendo en toda Centroamérica.

La sabiduría del pueblo norteamericano le ha permitido comprender la magnitud de los riesgos en que su gobierno los está colocando y que al implicarse en El Salvador se verán luego implicados en una guerra centroamericana, en una intervención militar norteamericana.

P. ¿Qué palabras quisiera dirigir a nuestros lectores a través de nuestras páginas?

R. Quisiera agradecerle al pueblo norteamericano su actitud de apoyo solidario a nuestra lucha y en especial su actitud de lucha contra la ayuda militar de Estados Unidos al gobierno de El Salvador y contra la intervención militar norteamericana en El Salvador con pequeños números de asesores o con tropas.

Como señalé en el curso de la entrevista, es el pueblo norteamericano el único que debe y puede derrotar la política reaccionaria del gobierno de Reagan. □

...disidencia

Viene de la p. 7

los— para cambiar la forma de gobierno. . . ”.

En otras palabras, el gobierno puede hacer lo que quiera, cuando quiera, a quien quiera. No es de extrañar que hay un número creciente de personas que no están muy contentas con esta “forma de gobierno” y lo quieren cambiar.

El juez mismo dijo con mucho tino: Okey, éstas son las autoridades que usted cita para *investigar* al SWP y la YSA. Pero, ¿el programa de provocaciones? “Lo único que puedo decir”, respondió Keuch, “es que el Departamento de Justicia no estaba enterado de esas actividades”. Así como Nixon no sabía nada de Watergate, ¿verdad?

Cuando el gobierno recurre a métodos de un estado policiaco, entonces, lo hace desde una posición de debilidad y no de fuerza. Y con cada viraje que se ve forzado a hacer en el tribunal en respuesta a los cargos del SWP y la YSA, sólo se hunde más.

26 de mayo de 1981

Si estás de acuerdo con nosotros

Suscríbete y pónete en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores), la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de la Juventud Socialista) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: SWP, YSA, 205 18th St. S. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

ARIZONA: Fénix: SWP, YSA, 1243 E. McDowell. Zip: 85006. Tel: (602) 255-0450.

CALIFORNIA: East Bay: SWP, YSA, 2864 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609. Tel: (415) 763-3792. Los Angeles: SWP, YSA, 2211 N. Broadway. Zip: 90031. Tel: (213) 225-3126. San Diego: SWP, YSA, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (714) 234-4630. San Francisco: SWP, YSA, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: SWP, YSA, 44 Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: SWP, YSA, 216 E. 6th St., Winston-Salem. Zip: 27101. Tel: (919) 723-3419.

COLORADO: Denver: SWP, YSA, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Gainesville: YSA, c/o Adam Shedroff, 1118 NW 3rd Ave. Zip: 32601. Miami: SWP, YSA, 1237 NW 119th St. North Miami. Zip: 33167. Tel: (305) 769-3478.

GEORGIA: Atlanta: SWP, YSA, 509 Peachtree St. NE. Zip: 30308. Tel: (404) 872-7229.

ILLINOIS: Champaign-Urbana: YSA, 1301 W. Green, Room 284, Urbana. Zip: 61801. Chicago: SWP, YSA, 434 S. Wabash, Room 700. Zip: 60605. Tel: (312) 939-0737.

INDIANA: Gary: SWP, YSA, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509. Indianápolis: SWP, YSA, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6149.

IOWA: Cedar Falls: YSA, Box 352. Zip: 50613.

KENTUCKY: Louisville: SWP, YSA, 131 W. Main #102. Zip: 40202. Tel: (502) 587-8418.

LUISIANA: Nueva Orleans: SWP, YSA, 3207 Dublin St. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: SWP, YSA, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Amherst: YSA, P.O. Box 837. Zip: 01004. Boston: SWP, YSA, 510 Commonwealth Ave., 4º piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Ann Arbor: YSA. Tel: (313) 663-7068. Detroit: SWP, YSA, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: SWP, YSA, 1012 2nd Ave. South, Virginia, Minn. Enviar correo a P.O. Box 1287. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis/St. Paul: SWP, YSA, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISURI: Kansas City: SWP, YSA, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: SWP, YSA, 6223 Delmar Blvd. Zip: 63130. Tel: (314) 725-1570.

NUEVA JERSEY: Newark: SWP, YSA, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NUEVA YORK: Capital District (Schenectady): SWP, YSA, 323 State Street. Zip: 12305. Tel: (518) 374-1494. Nueva York, Brooklyn: SWP, 335 Atlantic Ave. Zip: 11201. Tel: (212) 852-7922. Nueva York, Manhattan: SWP, YSA, 108 E. 16th St. 2º piso. Zip: 10003. Tel: (212) 260-6400. Nueva York, Oficina Central: SWP, YSA, 108 E. 16th St. 2º piso. Zip: 10003. Tel: (212) 533-2902.

NUEVO MÉXICO: Albuquerque: SWP, YSA, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: SWP, YSA, 2531 Gilbert Ave. Zip: 45206. Tel: (513) 751-2636. Cleveland: SWP, YSA, 2230 Superior. Zip: 44114. Tel: (216) 579-9369. Toledo: SWP, YSA, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: SWP, YSA, 711 NW Everett.

Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: YSA, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (814) 734-4415. Filadelfia: SWP, YSA, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 o 927-4748. Harrisburg: SWP, YSA, P.O. Box 3255. Zip: 17105. Pittsburgh: SWP, YSA, 1102 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 488-7000. State College: YSA, c/o Bill Donovan, 1240 E. Branch Rd. Zip: 16801. Tel: (814) 234-6655.

RHODE ISLAND: Providence: YSA, 52 Earle St., Central Falls. Zip: 02863.

TEXAS: Austin: YSA, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: SWP, YSA, 5442 E. Grand. Zip: 75223. Tel: (214) 826-4711. Houston: SWP, YSA, 806 Elgin St. #1. Zip: 77006. Tel: (713) 524-8761. San Antonio: SWP, YSA, 1406 N. Flores Rd. Zip: 78212. Tel: (512) 222-8398.

UTAH: Salt Lake City: SWP, YSA, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): SWP, YSA, 111 28th St. Zip: 23607. Tel: (804) 380-0133.

VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: SWP, YSA, Box 3761. Zip: 25337. Tel: (304) 345-3040. Morgantown: SWP, YSA, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: SWP, YSA, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699. Baltimore-Washington District: 3106 Mt. Pleasant St. NW., Washington, D.C. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7021.

WASHINGTON: Olympia: YSA, Room 3208, The Evergreen State College. Zip: 98501. Tel: (206) 866-7332. Seattle: SWP, YSA, 4868 Rainier Ave., South Seattle. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WISCONSIN: Milwaukee: SWP, YSA, 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.

ESTADOS UNIDOS

¿No hay justicia para chicanos?

Nuevos ataques contra los derechos de Kiko Martínez

Por Rose Peery

DENVER—La policía, los jueces y el FBI han sido desenmascarados en sus esfuerzos por fabricar nuevos cargos contra Francisco "Kiko" Martínez, un activista y abogado chicano.

Martínez enfrenta cargos de haber enviado tres cartas-bomba en 1973. La evidencia contra él resultó tan insustancial que el primer juicio, realizado en la ciudad de Pueblo en el mes de enero, fue declarado nulo cuando el juez y el fiscal decidieron que no lo iban a poder condenar.

Martínez compareció aquí el 7 de abril para una audiencia ante un tribunal estatal y fue detenido por alguaciles federales. Lo acusaron de haber violado las condiciones de su fianza por haber asistido a la Conferencia Nacional de Estudiantes Chicanos en Tempe, Arizona.

Una declaración jurada presentada por la policía del estado de Arizona ha revelado que cinco miembros de su Grupo de Inteligencia Criminal vigilaron a Martínez, y grabaron y fotografiaron las sesiones de la conferencia, para poder fabricar una acusación contra él.

Tácticas para crear miedo

Unos documentos obtenidos del gobierno por los abogados de Martínez revelan que la policía además ha estado espiando las reuniones del Comité para la Defensa de Francisco "Kiko" Martínez.

La justificación es de calificar de posible terrorista a cualquiera que defienda a Martínez contra los cargos falsos. Un documento del FBI señala que el comité de defensa planeaba una manifestación para el 26 de septiembre pasado y un mitin para el día siguiente. "La oficina del procurador, el Servicio Secreto, el Servicio de Inspección Postal, el Alguacil Federal, el Servicio de Protección Federal, y el Grupo Anti-Bombas y la Unidad de Inteligencia del Departamento de Policía de Denver, están enterados de los hechos ya mencionados [las protestas planeadas] y se han tomado medidas apropiadas de seguridad a nivel local y federal. Se mantiene comunicación a todas horas entre las agencias mencionadas", dice el documento. "Esta información se suministra en caso de que ocurran bombardeos reales".

Por supuesto que no ocurrió ningún bombardeo, pero sí continua el hostigamiento contra Martínez y sus defensores.

Los documentos también revelan que el juez Fred Winner, quien presidió el juicio de Martínez, estaba decidido a que Martí-



Tierra y Libertad

Kiko Martínez

nez fuera condenado como diera lugar. Aunque los jueces federales deben ser escogidos al azar para estos casos, un documento del FBI declaró que Winner había "decidido conducir él mismo el procesamiento y con toda probabilidad presidirá el juicio del sujeto" cuando fue avisado (¿por el FBI?) de que se había formado un comité pro libertad para Martínez.

Juez se une a campaña de calumnias

En una carta con fecha del 3 de febrero, enviada al Departamento de Justicia tras la anulación del juicio, el juez protestó el hecho de que el departamento se había negado a permitir que el FBI colocara una cámara escondida en el tribunal. Su objetivo, dijo, era de recoger evidencia para acusar a Martínez de "intimidación del jurado".

El juez agregó que "el intento de intimidar el jurado era aparente para todos. . . . Un jurado no tiene por qué ser muy perspicaz para entender lo que significa que un grupo de espectadores lo mire ferozmente y que uno o más de ellos se pase un dedo por la garganta para amenazar a un jurado con degollación. Sin embargo, probar ese comportamiento en un juicio futuro no es fácil".

Especialmente cuando se trata de una fabricación, como en este caso. Lo que enfureció al juez fue que los partidarios de Kiko hayan llenado la corte.

La carta del juez se suma a los esfuerzos

del gobierno por calumniar como terrorista a cualquiera que defienda a Martínez. "El señor Martínez es el catalizador de la unión de cuatro grupos terroristas que hasta ahora nunca habían actuado conjuntamente", escribió el juez. "Han asistido al juicio individuos de notoriedad nacional, y es evidente que la defensa está bien provista de fondos. . . . Creo que si en este caso hay una exculpación sin la posibilidad de procesamiento por amenazas de obstruir la justicia, se fomentarán bombardeos, matanzas y disturbios. . . . Ustedes, el Procurador Federal en Colorado y su personal tendrán que aceptar la responsabilidad por lo que pueda ocurrir en el futuro debido a su decisión, con la cual estamos el FBI y yo en desacuerdo".

'El FBI se mostró interesado'

El juez no hace más que alabar al FBI, el cual, según indica el texto, puede que haya colaborado con él antes en similares intentos de fabricar cargos: "Como siempre, el FBI se mostró cooperativo. El FBI se mostró interesado".

Los documentos dan una idea del tipo de justicia que pueden esperar los chicanos en un sistema jurídico presidido por personajes como el juez Winner.

Para proteger la "integridad" de su tribunal, el juez Winner, empleando sus propias fuentes de "inteligencia", califica a Martínez de terrorista mucho antes de que termine el juicio y se dedica a fabricar un caso contra sus partidarios, al parecer por el crimen de organizar y recoger fondos exitosamente para su defensa.

Desde el comienzo de su juicio, Kiko Martínez ha sostenido que las acusaciones dirigidas contra él no son más que fabricaciones en las cuales han tomado parte la policía, los tribunales, los medios noticiosos y el FBI. Las últimas revelaciones lo confirman.

Todo indica que el gobierno sigue decidido a tratar de condenar a Kiko.

En un intento de continuar con las acusaciones falsas a pesar de la revelación de la mala conducta de Winner, otro juez será escogido para presidir el caso. Una vez más, se prescindirá de la regla favoreciendo la selección al azar de los jueces.

El Comité para la Defensa de Kiko Martínez continuará sus esfuerzos por desenmascarar el intento de encarcelar a este luchador por los derechos chicanos. Por más información, escribir a: Comité para la Defensa de Francisco "Kiko" Martínez, P.O. Box 753, Alamosa, Colorado 81101. □